

La Gaceta Literaria

ibérica americana internacional

AÑO II MADRID, 15 DE ABRIL DE 1928 NÚM. 32

Dirección-Administración: Caserías, 41. Teléfono 10.620

Toda la correspondencia dirigirse al

Apartado de Correos núm. 7.051

Se reciben suscripciones en las principales librerías

LETRAS-ARTE-CIENCIA

Periódico quincenal (1 y 15 de cada mes)

DIRECTOR-FUNDADOR: E. Giménez Caballero

SECRETARIO: Guillermo de Torre

30 CÉNTIMOS

SUSCRIPCIÓN ANUAL... España y Países del Convenio postal Hispanoamericano. 1,50 ptas. Extranjero. 10,00 —

TARIFA DE ANUNCIOS... 35 céntimos la línea del cuerpo 8. Polizas de suscripción. Descuentos: trimestre, 10%; semestre, 18%; anual, 20%.

NUEVO ARTE EN EL MUNDO

ARQUITECTURA, 1928

Rebote arquitectónico

Todo parece dispuesto para que el planeta dé un rebote arquitectónico. Las demás artes se van apagando — por lo que tienen de interiores y minoritarias. Triunfa el hombre medio. Pero a este hombre medio se le ha despertado, no se sabe cómo, súbitamente, una fina sensibilidad para la forma y el puro color que son lo contrario de la forma y color anejos a las cosas y siempre impuros. Además, se vive al aire libre. La arquitectura, como arte, supone siempre que el hombre abandona su hábitculo y al verlo desde fuera se avergüenza de él. La arquitectura que construye el interior es paradójicamente el arte exterior por excelencia. Nuestra época es esto — la evasión hacia la exterioridad.

José Ortega y Gasset.

DICE BRUNO TAUT:

Arquitecto alemán de vanguardia.

... Esa arquitectura y ese arte han de morir de veras un día; todo lo que ayude a que esa monia viviente halle su muerte al fin es benéfico. Sus materias, descompuestas, forman el mantillo para la ciudad nueva, para que crezca pronto y dé sus frutos.

... La tradición no es atarse como esclavo a una fórmula cualquiera de los tiempos pasados, sino la propia y vivaz prosecución en lo que sea — aquí en construir —, el perenne impulso hacia la representación más pura del contenido de la época, del espíritu vivo del presente, tal como lo formuló Schinkel. Sin tradición, en cambio, es aquel tiempo incapaz de que siga la evolución de la arquitectura, que es, por consiguiente, senil y estéril, y que quiere aplastar a sus pocos representantes bajo una arquitectura que nadie aconseja.

... Lo que persigue el nuevo modo de construir viviendas es crear un organismo doméstico, en que los roces con el obstinado objeto se disminuyan todo lo posible y hasta desaparezcan. La casa, con todos sus componentes, ha de ser propiedad del hombre nuevo; no puede permitirse que el hombre sea el poseído por ella. En esto descansa también el límite para la especialización.

... Hasta hoy se miraba con desdén toda vivienda que no estuviese cargada con toda clase de chimborlos. En sociedad se despreciaban esas instalaciones y se evitaba al dueño. Hoy sigue bastante invariable ese convencionalismo; pero todo ha de cambiar, y en un período no mayor de diez años. A la nueva moda se le llamará "schmittig" (equivale a limpia), y todo lo superfluo, adornitos, cuadrados que descansen o cuelguen acá y allá, se verá con desdén, y al curioso morador de la casa se le tratará con aprensión.

(Bau und Wohnung.)

Palabras de Augusto Perret

«Es preciso construir a la perfección; el decorado oculta generalmente una falta de perfección»

EÚPALINOS O EL ARQUITECTO

Dime (puesto que eres tan sensible a los efectos de la arquitectura), ¿no has observado, paseándote por esta ciudad, que — de los edificios de que está poblada — unos son mudos, otros hablan y otros, en fin — los más raros —, cantan? No es su destino, ni aun su aspecto general, lo que les anima hasta ese punto o les reduce a silencio. Ello no se debe tanto al talento de su constructor, como al favor de las Musas.

Los edificios que no hablan ni cantan merecen sólo desdén; son cosas muertas, inferiores en jerarquía a ese montón de pedruscos que vomitan los carros de los contratistas y que divierten, por lo menos, al ojo sagaz, por el orden accidental que toman en su caída...

En cuanto a los monumentos que se limitan a hablar, si hablan claro, los estimo. Aquí, gimen los cautivos. Aquí, los jueces deliberan. (Yo digo entonces a Eupalinos que había visto algunos muy notables en este género. Mas no me oye.) Estas alhóndigas mercantiles, estos tribunales y cárceles, cuando los que los construyen saben conseguirlo, poseen el lenguaje más neto. Los unos aspiran visiblemente a una multitud activa y sin cesar renovada; la ofrecen peristilos y pórticos; la invitan — por medio de puertas y fáciles escaleras — a llegar a sus vastas salas y bien alumbradas, formar grupos, dedicarse a la fermentación de los negocios... Pero las mansiones de la justicia deben hablar a los ojos del rigor y de la equidad de nuestras leyes. La majestad su sede, masas completamente desnudas, y la plenitud intimidante de los muros. Los silencios de estos murales desiertos son apenas rotos, de largo en largo, por la amenaza de una puerta misteriosa o por los tristes signos que hacen, sobre las tinieblas de una estrecha ventana, los gruesos barrotes con los que está enrejada. Todo aquí arresta y habla de penas. La piedra pronuncia graznando lo que ella encierra; el muro es implacable; y esta obra, tan conforme a la verdad, declara fuertemente su destino severo...

No cesa de excitarme para que diga que sobre las artes. Las conjunto y las distingo; quiero oír el canto de las columnas y figurarme en el cielo puro el monumento de una melodía. Esta imaginación me conduce muy fácilmente a poner, de un lado, la Música y la Arquitectura, y del otro, las otras artes. Una pintura, cara Fedra, no cubre más que una superficie, como un lienzo o un muro; y allí, finge objetos o personajes. Lo estatuario, asimismo, no orna nunca más que una porción de vista nuestra. Pero un templo se enlaza a sus contornos, o bien el interior de este templo forma para nosotros una especie de grandeza completa, en la cual vivimos... Estamos, nos movemos, vivimos entonces en la obra del hombre. No hay parte de esta triple extensión que no haya sido estudiada y reflexionada. Respiramos allí de cierto modo la voluntad y las preferencias de alguien. Estamos cogidos y dominados en las proporciones por él escogidas. No podemos escaparle.

PAUL VALÉRY.

El Libro alemán en España
La Gaceta Literaria 1 de mayo
8 planas, 30 céntimos

Con el presente número ofrecemos a nuestros lectores el primer ensayo serio realizado en España por una revista literaria para instaurar, ante conciencias retrasadas, los problemas más urgentes del arte más urgente del mundo actual: la arquitectura.

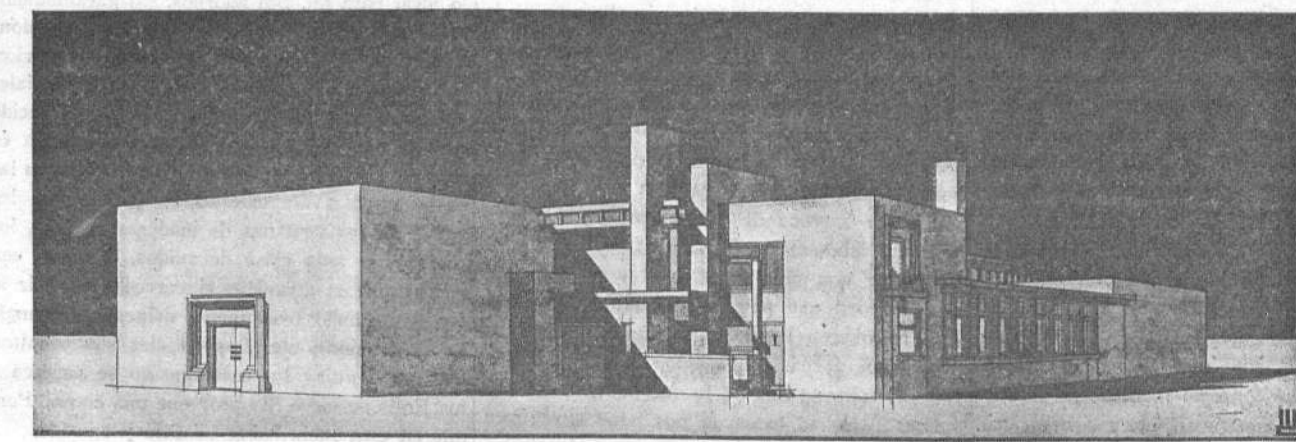
Se ha apasionado el mundo actual por la arquitectura como se apasionó el del medievo. Esfuerzos titánicos, seguidos por titánicas atenciones, se hacen hoy para crear un Orden y una Ley de nuevas formas habitables.

España estaba — está — un poco adormecida en la consideración de este fenómeno inmediato y universal.

Nosotros hemos querido acudir con nuestras modestas fuerzas para despertar modorras, para evangelizar teorías, para remover marasmos de público y de constructores.

He ahí nuestro resultado, nuestra humilde y entusiasta monografía.

Que sea cordial y atentamente aceptada es cuanto deseamos.



DICE OUD:

J. J. P. OUD. — Nacido en Purmerend (Países Bajos) en 1890. Arquitecto municipal de Rotterdam desde 1918.

Desde su comienzo, la evolución de las artes libres en los "ismos" me interesó mucho. Un nuevo sentido arquitectónico, análogo al ritmo de nuestro tiempo de auto, de jazz, de radio, se extendió en los "ismos", cuando en el impresionismo de las artes plásticas y en la arquitectura decorativa lo esencial del arte, su vitalidad estructural, se había perdido.

La colaboración con los cofrades de las artes libres me atraía fuertemente, y con ellos colaboraba en la revista "De Stijl" con sumo gusto, gusto que no he — en cuestión de arte — lamentado nunca.

Por esta colaboración llegué a transformar en la arquitectura los principios del arte plástico. Resultado: las casas cubistas, interesantes solamente por su esfuerzo de dar una arquitectura pura, de proporciones bien equilibradas, de líneas rectas, de formas apretadas, en total: un conjunto arquitectónico bien construido, desde el punto de vista estético, y de una vitalidad interior de la que la arquitectura anterior estaba desprovista.

Le han comprendido mal; etapa de desenvolvimiento hacia una arquitectura clara, simple, severa y pura, no se le ha visto, en general, nada más que las posibilidades románticas que contenía la precedente.

La diversión de amontonar cubos, prismas... había nacido: arquitectura sin tensión, de una composición accidental, sin forma, nueva arquitectura decorativa, sellada como "arquitectura cubista" por un crítico que era tan ciego como los artistas aprovechados; "arquitectura cubista" que tenía menos relación con el cubismo que la arquitectura de antes.

Felizmente, el verdadero cubismo en arquitectura no se ha construido así nunca. ¡Era un movimiento del espíritu la preparación de la arquitectura nueva! La arquitectura nueva es aquella que tenía

necesidad de la fuerza constructiva del cubismo. Aunque se ha servido de él, ha sobrepasado los esfuerzos del cubismo. La arquitectura de mañana tiene otras tendencias; se desarrollará como he resumido en la síntesis de una conferencia en 1921. "En conclusión, la arquitectura basada racionalmente sobre las nuevas condiciones de la vida a los antipodas de la arquitectura actual. Sin caer en un racionalismo árido, será esencialmente utilitaria, pero de un utilitarismo que se incorporará a las aspiraciones superiores. En oposición radical a las producciones desprovistas de técnica, de forma y de color, resultantes de un momento de inspiración, tales como las conocemos, creará, de una manera técnica y casi impersonal, obras perfectamente adaptadas al fin asignado, formas claras de proporciones puras.

En lugar de la atracción natural de los materiales corrientes, de las divisiones de cristal, del aspecto movido de los paramentos, de lo incierto de los colores, del efecto nebuloso de los esmaltes colados, de la patina de los muros, ella nos descubrirá el encanto de los materiales refinados, la limpieza de los cristales, el terminado y redondeamiento de las superficies, lo brillante de las pinturas, el centelleo del acero, el resplandor de los colores, etc.

La evolución arquitectónica nos conduce de esta manera hacia una arquitectura que parece ser libertad de la materia, aunque a ella esté más que nunca estrechamente ligada. Desligada de toda sentimentalidad impresionista, de proporciones puras, de colores francos, de formas orgánicas claras, desembarazada de todo lo superfluo, esta arquitectura podrá superar la pureza clásica.

"La Gaceta Literaria"

SE VENDE EN PARÍS

10, rue Gay-Lussac

Librairie: LEÓN SÁNCHEZ CUESTA

CONCESIONARIO PARA LA VENTA

Precio: 1,50 fr.

DICE LE CORBUSIER:

"Exigid un tocador a pleno sol; una de las mejores habitaciones de la casa; el antiguo salón, por ejemplo, una de cuyas paredes sea de ventanas que, a ser posible, se abran sobre una terraza para baños de sol; lavabos de porcelana, bañeras, duchas, aparatos de gimnasia... La habitación contigua, guardarropa, donde os vestiréis y desnudaréis. No os mudéis en vuestro dormitorio. Es poco apropiado y crea un desorden lamentable; en el guardarropa exigid armarios y percheros para la ropa blanca y los vestidos no más altos de 1,50 metros, con cajones y colgadores.

Exigid una gran sala, en lugar de todos los salones.

Exigid las paredes desnudas en vuestro dormitorio, en vuestra gran sala, en vuestro comedor. Las vitrinas en los muros reemplazarán a los muebles, que cuestan caros, roban espacio y exigen cuidados.

Reclamad la supresión de los staff y de las puertas de cuadrados biselados, que señalan un estilo deshonesto.

Proyecto para "Palacio de las Naciones"

Le Corbusier y Jeanneret

ESCRITORES, ARQUITECTOS, DAMAS

ENCUESTA SOBRE LA NUEVA ARQUITECTURA

LA PRESENTE ENCUESTA HA SIDO DIRIGIDA POR EL JOVEN ARQUITECTO FERNANDO GARCÍA MERCADAL.

¿Está usted satisfecho de su casa? Si no lo está, ¿cómo la sueña?

ESCRITORES

¿Qué valores literarios ve en la nueva arquitectura?

¿Qué relación ve entre la nueva arquitectura y la literatura nueva?

Pues sí, amigo Mercadal, estoy satisfecho de mi casa, y por los cuatro costados. Quiero decir, que no sólo por la fachada, sino también por las medianerías. Y esto no es difícil. Estará usted de acuerdo conmigo en que aquí, en el principio, fueron las medianerías. Y todavía siguen siendo más bellas que la mayoría de las fachadas. Quien visite Madrid preferirá, a un paseo por sus vías céntricas, rondar en torno, desplegando con los ojos esos maravillosos biombos herméticos y encandilados, simplemente vestidos de blanco y rosa, en los que ya se apaga, ya se enciende, un alto ventanuco sentimental.

En cuanto a la fachada de mi casa, ¿cómo no ha de satisfacerme si es la Puerta de Alcalá? Aparte los trofeos, no está nada mal. Y claro que al hablar de fachada hablo siempre de la fachada de enfrente, que es la que goza uno, o sufre, en rigor. La cara de la casa que uno vive ha de ser muy profundamente fea para que, a través de sus paredes, se sienta penetrar la fealdad. La fachada de enfrente, en cambio, es más difícil de evitar. No logramos un suficiente estado de cultura artística hasta que todo vecino llegue a tener una participación reconocida en los proyectos decorativos del de enfrente.

No; ni nuestra fachada, ni nuestra corbata, son rigurosamente para nosotros, sino para quien más asiduamente las contemple. Y observe usted que quizá por eso lo primero que le regala a uno la novia es siempre una corbata, y elegida además en las tonalidades más inesperadas: mordoré, heliotropo...

Pero no hay más remedio que ponérsela y que reconocer, como le digo, que, en realidad, ella la escogió para ella. Porque también habría otra razón, pero hay que descartarla desde luego, ya que sería a base de admitir que ella tenía mal gusto, simplemente.

Muy muy afectísimo amigo,

ANTONIO MARICHALAR.

DICE ZUAZO:

¿Cómo ve el momento actual?

—Creo que este momento es interesantísimo y que se van aclarando cosas, dentro del confusionalismo reinante hasta ahora.

¿Cómo ve la tendencia racionalista?

—Con viva simpatía. Pero no creo que sus principios sean absolutamente valederos para todas las formas y para todos los países.

Europa está en condiciones diferentes que nosotros. Simplifica, pero es a cambio de construir maravillosamente. Entre nosotros hay que quitar mucha incultura de encima, a público y a constructores.



ZUAZO, arquitecto español.

¿Y las relaciones del racionalismo con el problema de la vivienda?

—Es donde tiene éste más éxito, por su economía y su higiene.

¿Qué cree que quedará de la arquitectura moderna?

—Creo que el rascacielos. Porque es lo que más semeja a las grandes creaciones técnicas del presente — un crucero — transatlántico. Y a las antiguas: una pirámide, una esfinge, una torre de Babilonia.

¿Qué valores literarios ve en la nueva arquitectura?

—Todos los que inspira el miedo: Sobriedad, honestidad, humildad, virginidad... Total, pánico a la aventura amorosa. El arte descendió al Jordán, hudió en él su carga de pecados. Pero, de vuelta del bautismo, va retrasando la hora de volver a vestirse. Libre de la abrumadora impedimenta de los siglos, respira en sus días de purificación, sin decidirse a pecar de nuevo — y sólo en el pecado es, quizá, posible ser originales, ya que las virtudes prefieren la pata común —. Hoy el arte arquitectónico va vestido con el traje de primera comunión. Es... un muro en blanco. Abstinencia. Por ese camino podría llegarse a la negación del arte. A la pura pureza. A la inanición. Miedo, miedo a pintar nada en el muro blanco.

¿Qué relación ve entre la nueva arquitectura y la literatura nueva?

—Cuál literatura nueva? Porque hay dos. Una que, de espaldas al muro de ladrillos, adelanta lo que puede, en el sentido del viento — del espíritu — que sopla: el único viento puro. Otra, la que se divierte siguiendo modas, muy respetables modas importadas de la antigüedad: Pastiches clásicos. (Hay quien prefiere el jazz-band y hay quien prefiere La Viejeña.) Creo que la nueva arquitectura tiene una lejana relación con la primera de estas dos literaturas. Lejana, porque la arquitectura siempre va a la zaga de las otras artes. Ahora está donde la literatura estuvo hace ya algunos años: en la plena desnudez, naciente, renaciendo. A la literatura ya le han comprado el primer traje de sociedad. La arquitectura sigue — felizmente para ella — en la niñez. (Una niñez mucho más complicada, eso sí, que cualquier virilidad anterior.)

¿Está usted satisfecho de su casa? Y, si no lo está, ¿cómo la sueña?

—No tengo casa. No sueño con tenerla.

BENJAMIN JARNES.

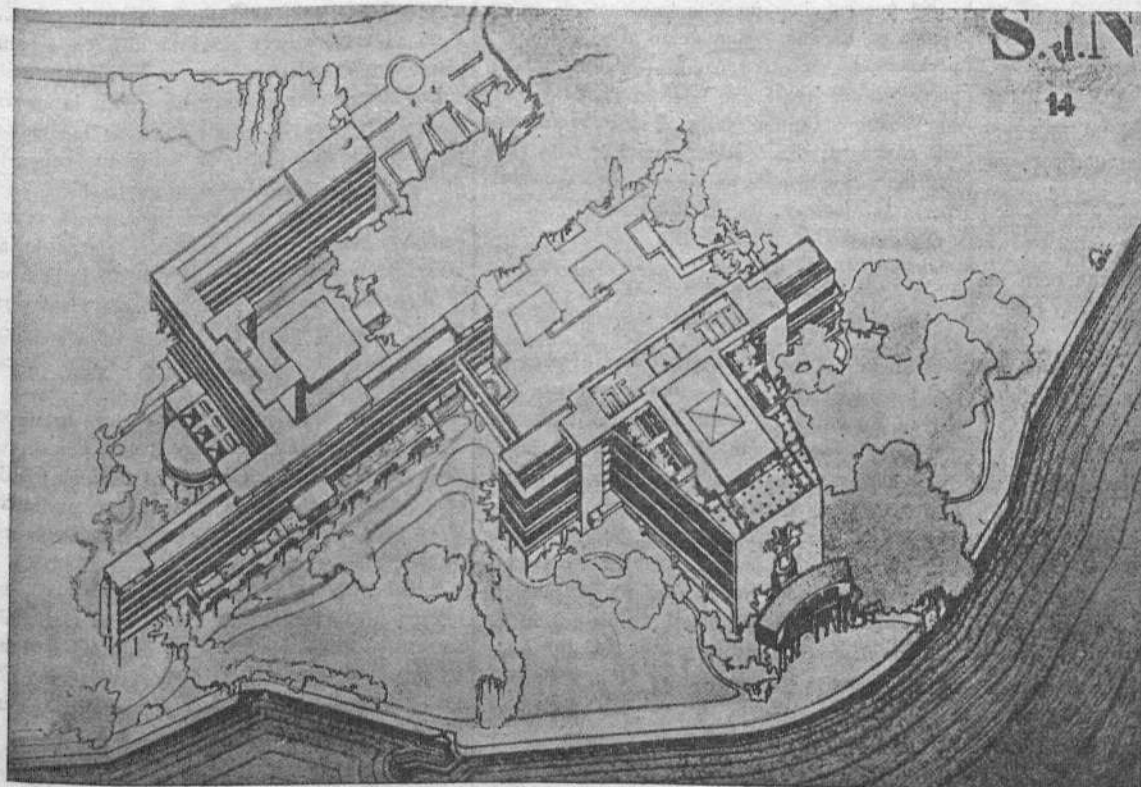
Mi querido amigo Mercadal:

No se enfadará usted conmigo si le respondo que su cuestionario me parece lo que ustedes los arquitectos llaman una pega: tener que resolver una cuestión de cuyo planteamiento se

MÁQUINAS DE TODAS MARCAS

DE 100 a 600 PESETAS VENTA A PLAZOS

ROVIRA CLARIS, 6 BARCELONA



discrepa. Porque yo no veo valores literarios ni en la nueva ni en la vieja ni en ninguna arquitectura posible. No veo, por consiguiente, relación alguna, pese a la novedad—o simultaneidad circunstancial—, entre los términos: arquitectura y literatura. No puedo estar satisfecho, o no con mi casa porque no la tengo—ni espero ¡ay! tener nunca una casa mía; construída expresamente para mí—Ni, en fin, entiendo eso de soñar una casa; ¿cómo se sueña, cómo se puede soñar una casa? Porque lo que yo entiendo por soñar casas es siempre una catástrofe, cuando el soñador tiene dinero y encuentra un arquitecto complaciente. Lo mismo me da que se llame Luis de Baviera el soñador que Fulano o Mengano. Las casas de sueño se convierten siempre en cosas de sueño, pero de pesadilla—castillos y no en el aire, desdichadamente: si en España, plagada hoy de esa arquitectura sonámbula, de realizadas pesadillas permanentes—. El *bauwyrismus* o *quijotismo* o *sanchopancismo* (es igual todo), que busca el secreto de la felicidad, doméstica o ciudadana, en la arquitectura, tiene consecuencias estéticas deplorables. Y todo por soñar. Y es que "el sueño de la razón produce monstruos". La razón no sueña. Y la arquitectura es o debe ser exclusivamente razonable: lo más razonable y razonado; lo único, tal vez, razonable en definitiva. Por eso, entre arquitectura (pura necesidad) y literatura (pura arbitrariedad) no hay relación si no es de diferencia. Las construcciones espirituales que llamamos arquitecturas (poesía, pintura, música, metafísica...), lo son por una proyección imaginativa o figurativa de la denominación empleada. Y es que del mismo modo que se ha dicho que "todos nacemos platonícos", puede también decirse—y por lo mismo—que todos nacemos arquitectos. Es un pecado original y nos bautizamos algunos para borrarlo con los santos nombres de poeta, músico, pintor, escritor, etc... Intersección celeste contra las confusiones habélicas. Porque todo empeño comunista constructivo o arquitectónico acaba en confusión habélica—o en masonerías subrepticias. Hablemos cada cual nuestra lengua—más o menos propia—sin esperar en la fusión de una Pentecostés sintética, con o sin difusiones apostólicas.

¿Qué bien que el arquitecto se nombre y hasta se confirme en lo de ingeniero o constructor, como aquel Soines, maestro de obras ibseniano, que se rompió la cabeza heroicamente para demostrar la incapacidad imaginativa de la arquitectura!

No sigo. Haría interminable mi respuesta. Perdóneme, querido Mercadal, y ya sabe que estoy con ustedes. Sin literatura. Con ustedes, los razonables, los arquitectos puros, los del arte de y no por ni para. Del arte adjetivo. Creyendo que la arquitectura considerada como una de las bellas artes, es la superstición más idiota de todas.

JOSE BERGAMIN.

I. Cuando se hace girar rápidamente el disco de los siete colores, el color sintético resultante es el blanco.

La rueda de la arquitectura moderna ostenta parejamente siete figuras: un acorazado, una gruta, un molino de viento, un tobogán, un castillo, una fábrica y una jaula. Al girar veloz la rueda se sintetiza en un "titánico".

Sus valores literarios son neopitagóricos.

II. Pitagorismo.

El Número y el Volumen.

Y de aquí, la Serie y el Ritmo.

Del Número surgen los versos de un poema y las ventanas de un rascacielos.

Del Volumen, el cubo rígido del edificio y la perspectiva novelesca. La novela por dentro. Y por fuera.

(El volumen de 5 pesetas, encuadernado.)

De la Serie brotan huecos, líneas, ejes y ángulos rectos. Y los tres mil picaportes de las tres mil puertas.

También sale la colección de metáforas. Del Ritmo surge el cinematismo. El cinematismo. El cinematismo de las piedras con las cuales hacen malabares nuestras pupilas, y el de las ideas con las cuales hacen malabares nuestras estilográficas.

Pitagorismo arquitectónico:

El 1 es el punto. El 2, la línea. El 3, el plano. El 4, el volumen.

Pitagorismo literario:

El 1 es la letra. El 2, la palabra. El 3, la frase. El 4, el concepto.

III. No estoy satisfecho de nada. Estaría bueno.

La sueño más bien fea por fuera, para que no guste a los artistas, de los cuales estoy bastante aburrido.

Por dentro, confortable.

(Sin cuadros, ni sillón frailer, ni tabor japonés, ni buró norteamericano, ni decorados futuristas. Nada. Otra cosa. Ni yo mismo lo sé.)

Lo pensaré despacio.

ANTONIO ESPINA.

Toda gran época ha tenido su arquitectura. Igual: su música, su literatura, su pintura. Mientras los viejos incomprensibles hablan de decadencia, ahí están todas las artes floreciendo con un sentido nuevo, dando resolución y carácter a nuestra gran época. También la arquitectura, la decoración. (A ver, los señores que se escandalizan de todo, ¿qué estilo arquitectónico trajeron ellos? El "estilo" de las barbas—de la escayola—; ¡Horrible! Hasta dentro de cincuenta años no habrá ciudades bellas. Entonces ya habrán desaparecido todos esos edificios absurdos—miradores floripondios, escayolas—que nos legó la generación pasada. Las ciudades, dominadas por nuestros arquitectos nuevos, serán admirables—entonces—con su sencillez de planos y su blancura de decoración. Existiendo una arquitectura y una decoración nueva, merecen ser quemados vivos; Los arquitectos que todavía hacen pastiches barrocos.

Los arquitectos que aún siguen con el "estilo barbudo", creyendo que es moderno.

Los arquitectos que no son partidarios del cemento.

Los arquitectos que no admiran a Le Corbusier.

Los señores—y escritores—que tienen un despacho Renacimiento.

Los señores que se construyen chalets de mal gusto.

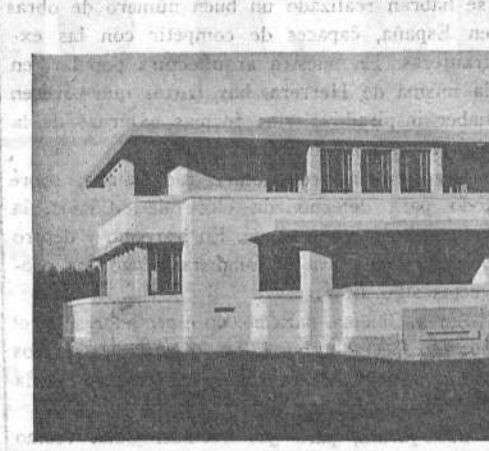
Los señores—y escritores—que llevan capa. (Porque hacen de su cuerpo una arquitectura de pastiche.)

Etc, etc.

Nuestra época tiene una arquitectura y una decoración peculiar, suya, definida. Amémola. Todo lo demás es viejo, insoportable, feo. Nue-

tra época es bella. Como digo yo siempre, hasta en un simple botón hay arte nuevo. ¡Qué alegría!

CESAR M. ARCONADA.



La nueva arquitectura

UNA CASA EN HOLANDA

Si es cierto, como afirmaba Ortega y Gasset, que dondequiera que las nuevas musas se presentan la multitud las cocea, no lo es menos que las musas nuevas tienen algo de ángeles sociales.

El cine y la arquitectura moderna, por lo pronto, son artes para colectividades amplias. El cine, por su propia naturaleza. La arquitectura, por exigencia de los tiempos: ya no se construye el palacio para alojar a una familia, sino el rascacielos, para oficinas, hoteles, etc...

La belleza de la nueva arquitectura estriba en su adecuación perfecta, y, sobre todo, en esa no buscada pureza de líneas rectas, sin adorno, que le da una audacia limpia y una gracia fugitiva, ascendente.

(Cada estilo arquitectónico ha requerido un especial punto de vista: la arquitectura nueva es para ser mirada de abajo a arriba, o de cerca a lejos.)

Es un arte resuelto, seguro. Ante él no cabe la perplejidad inquieta que algunos espíritus finos experimentan frente a otros artes nuevos.

FRANCISCO AYALA.

Me pide conteste a varias preguntas relacionadas con la Arquitectura actual, y la verdad, que de antemano las tengo contestadas, pues soy a veces escritor público, por mal nombre dicen que crítico de arte, y algo se me ha caído de las teclas de la máquina a mi columna de "La Voz". En fin, ¿qué quiere usted que le diga?... Creo, en efecto, que hay actualmente un movimiento general en las artes que se corresponde con el de la Arquitectura. Creo que no ha de tardar muchos años en que ésta tome, en cierto modo, la dirección de las otras, con lo cual saldrán ganando todas, y las artes volverán a tener sentido social y colectivo. Creo también que la actual eliminación del exorno en la arquitectura, es cosa pasajera, pues seguramente no es otra cosa que una reacción saludable contra la suplantación de lo constructivo por lo falsamente decorativo... y el péndulo volverá... El concepto moderno de la Arquitectura sometida estrictamente a la necesidad y a la lógica, me parece tan plausible como fecundo, pero es menester que las formas que se vayan logrando se "humanicen" un poco y que sobre ellas cante el adorno su buena canción. Acaso las "masas" actuales—tan puras cuando son puras—traerán consigo un renacimiento de la pintura mural. Créo que el fresco y los otros procedimientos de pintura directa sobre el muro han de volver.

En efecto, hay un estancamiento en la vivienda en España, aunque en los últimos años, merced a un grupo de arquitectos jóvenes, se va ganando con relativa rapidez el terreno que hemos dejado sin cultivar.

En cuanto a cómo me encuentro con mi casa... le diré que bien. Por lo demás, soy bilbaíno y estoy casado con mujer vascongada, lo que quiere decir que mi casa es obra de mi mujer. A mí, cuatro paredes desnudas, unos cuantos libros, una mesa, una silla y algo donde tumbarme, me basta. Las mujeres no se conforman con tan poco.

JUAN DE LA ENCINA.

Con la arquitectura moderna puede sucedernos, y acaso a mí me sucede, lo que con otras varias cosas modernas. Al primer contacto se ajusta exactamente a nuestros estados de ánimo. Esa hostilidad suya contra lo superficial, contra el perflorismo ornamentalístico, nos complace del todo. Su predilección por la línea recta responde a la urgencia por encontrar la menor distancia entre todos los puntos que parece sentir el alma moderna: relatividad en ciencia, acción directa, fascista o comunista en política; taylorismo, estandarización. El aeroplano hace hoy insoportables las sinuosidades ferroviarias, esos lazcos grotescos que necesita andar fatigosamente la locomotora para atravesar una miserable cordillera. La curva confiesa siempre

una claudicación, un compromiso con fuerzas irreductibles a nuestras intenciones. Hay demasiada naturaleza, demasiada materia en la curva. Sólo la recta es puro espíritu, actuación



elemental: espada, pensamiento, firmeza ética. La intranquilidad rectilínea de la arquitectura moderna está en acorde perfecto con lo actual, o, mejor dicho, con lo actuante.

Que es, al mismo tiempo, el espíritu de los momentos germinativos del arte europeo. En la arquitectura moderna revive el alma dórica primitiva, fuerte osamenta de la madurez helénica; y también la severidad de Brunelleschi, la desnudez escueta del palacio Pitti, camino abierto a todas las riquezas del Renacimiento. Este primitivismo me parece el único exacto y fecundo, no el de las reminiscencias de otros estilos primitivos. El arte, como los profetas, debe pasar alguna temporada en el desierto antes de ensayar sus veleidades más espontáneas.

La renuncia a la ornamentación nos proporciona, al menos el beneficio de suprimir el triste espectáculo que nos vienen dando los estilos ornamentales, desde el siglo XVIII. El último estilo con carácter propio es el rococó. En el llamado Luis XVI se advierte ya un agotamiento disimulado con las gracias de un buen gusto conservador. El Imperio padece irremediable rigidez arqueológica. Pero ambos conservan aún la dignidad intrasigente de todo verdadero estilo. Durante el siglo XIX, la ornamentación se ha contentado con la copia, más o menos estropeada; bizantino, árabe románico, gótico, Renacimiento: todos han pasado sobre la pantalla de la moda. El arquitecto ha puesto demasiado esmero en estudiar la historia del arte y el humor se le ha secado para la invención propia. Al fin del siglo surgió el arranque de crear un estilo original; las hojarasas reptaron por las estructuras informes. El naturalismo impresionista se lanzó al asalto de la fortaleza arquitectónica, después de haber domoñado la pintura y la escultura. Tuvimos un barroco de enredadera y un gótico de gruta estalactítica. Tuvimos también la confesión de una impotencia y el espectáculo de una novedad que pasa a decrepitud sin haber sido en ningún momento madurez serena: un templo que apenas comenzado, resulta ya ruina. La más triste; ruina de lo que nunca fué.

Esta sequedad moderna nos pone a régimen para curarnos de arqueologías y modernismos pueriles.

Y ahora veamos la segunda parte de lo que nos ocurre con las cosas modernas. Todo nuestro deleite en ellas no puede acallar una definitiva sensación de algo precario, provisional, preparatorio, incompleto. Tal vez su encanto consista, sobre todo, en la petulancia alegre con que aceptan esta su eficacia fugitiva. Lo moderno de nuestros días se diferencia de otros modernos en que no alega pretensiones a una preeminencia perdurable. Sólo nos pide, sonriente, que gustemos despreocupados sus gracias frágiles sin exigirle responsabilidades comprometedoras.

Gustemos con este espíritu la arquitectura moderna. Nos libera de muchas ficciones, nos limpia el camino para encontrar la expresión de un nuevo estilo, si es posible todavía. ¿Debemos hacer penitencia de esteticismo? La nueva arquitectura nos dará la celda más apropiada. Es el ambiente menos adecuado para practicar la delectación morosa de la belleza. El ascetismo religioso escorialense revive lozano en nuestro flamante ascetismo utilitario. Después de todo, los Ejercicios de San Ignacio no se hallan tan lejos como se supone de los métodos Taylor; son un método Taylor a lo divino Cerrase a la comprensión de lo contemporáneo arguye siempre espíritu agotamiento. ¡Ay del día en que ante una forma naciente sentimos el rencor de su modernidad y asestamos contra ella el siempre disponible argumento de la moda! Pero no nos paremos demasiado tampoco en lo contemporáneo; un segundo y es ya pasado. Procuremos reservarnos la posibilidad de ser modernos también mañana. Y lo moderno de mañana surgirá en las limitaciones de lo moderno de hoy. Si sabemos ser modernos, de estos dos momentos, el hoy y el mañana, seremos modernos de siempre.

Porque el hoy correge al ayer en sus limitaciones, pero el mañana restaurará al ayer en los factores positivos que, a su vez, por otras limitaciones, el hoy se obstina en no ver.

ANGEL SANCHEZ RIVERO.

De las tres cuestiones que nos presenta, la última viene a ser la primera y casi la única para mí porque la entiendo mejor. De las otras dos, una queda por encima de mi inteligencia ("¿qué valores literarios ve usted en la nueva Arquitectura?"), y la otra, daría lugar a repeticiones de cosas que ya están más que sabidas por los que quieren enterales. ¿Qué duda cabe de que hay un cierto paralelismo entre las artes? Más aún, de que unas toman de otras; y, según las épocas, una es la capitana. Yo creo que la pintura inició la renovación de las artes, o, mejor dicho, la ruptura total, con lo que se venía haciendo, y que muchos de los postulados pasaron a la Arquitectura y a la literatura. En seguida la literatura se ha vivificado y hoy es ella la que impone ciertos postulados a la pintura (me refiero al surrealismo y, antes, al cubismo).

Pero, ya le digo, en este segundo punto de su cuestionario no entro porque es inútil o pesado repetir lugares comunes ya.

El tercer punto es el que tiene, por su enunciado perfil nítido y alma profunda.

Perfil nítido: "¿Está usted satisfecho de su casa? Si no lo está, ¿cómo la sueña?". No cabe duda: no estoy satisfecho. La quisiera de otro modo. Y eso que vivo en una casa de lo más aséptico que cabe y de lo mejor tenida por muchos conceptos: La Residencia de Estudiantes. Esto quiere decir que en cualquiera otra de las de Madrid estaría más insatisfecho. Y la razón viene en seguida: porque no está construida para mi vida ni para mi gusto, es decir, ni para mis necesidades, ni para mis aficiones.

Con esto creo decirle que soy partidario de la casa racionalista. Si me pide que concrete más, le diré que sueño una casa que sea como el mechor Dunhill. Usted no es fumador, pero conoce estos chisqueros perfectos, sólidos, bien ajustados, limpios, inmarrables. La gente les llama Rolls, equiparándolos así a la mejor máquina que acaricia carreteras hasta hoy.

Una casa Rolls o una casa Dunhill, esto es lo ideal para mí. Sin adornos, sin garabainas, sin historias, sin erudición. Una casa en donde de todo ajuste bien, clara de estructura interior, sin rozamientos posibles, hecha con materiales sólidos y verdaderos, amueblada y guarnecida con lo que realmente me sirva y mantenga en equilibrio. Me sacan de éste, por ejemplo, en las casas actuales: la calefacción insuficiente, los soplos de las ventanas de maderas de pino, los portazos y toda clase de ruidos, el topár con el visitante si atravieso el corredor para ir al cuarto de baño (rozamiento originado por mala estructuración), etc. Los detalles son infinitos.

¿A qué seguir? La casa que no se parezca a los Rolls no sirve. Es peor que una choza. Porque en ésta suele haber silencio y soledad.

Esto que pido para el interior, no es nada nuevo, yo lo sé; pero, por eso mismo tal vez, por ser tan antiguo y tan fundamental, no lo pedimos siempre y resulta que quien lo exige y lo logra se encuentra con una casa—o cosa—totalmente nueva, inédita.

¿Y por fuera? Por fuera, que se aproxime al albergue de un morabito. Los arquitectos de Stuttgart—usted los conoce bien—, es núcleo donde los hay buenos y malos, holandeses, franceses, suizos y alemanes, producen edificios que coinciden, por su aspecto exterior, con algunos nuestros y del África del Norte. Claros, sencillos y herméticos. Desde luego, eliminando esos estilos residuales que ya deben ir a las alcantarillas; positos cúrsiles que vienen tando marras o equivocaciones.

Hay que ir contra lo artístico, franca y llanamente. Por amor al Partenón, y a Notre Dame, y a Santa Sofía, y a San Pedro del Vaticano, y al mismo Escorial, y a la Mezquita de Córdoba. Por amor al verdadero arte, hay que ir contra lo artístico. Y este grito ya sabe usted que no es mío.

J. MORENO VILLA.

Primera. Desde luego, Oud, Poelzig, Le Corbusier, etc., etc. Pero no de una manera absoluta.

Es indudable que empeñarse en el momento actual en seguir reproduciendo, con mayor o menor fidelidad, las joyas de nuestra historia arquitectónica, inadaptables en casi todos los casos a las necesidades modernas, no solamente por su aspecto exterior, sino por su ambiente y procedimientos técnicos de ejecución, es absurdo. Pero por otro lado, empeñarse en una arquitectura absoluta para todos los países, lo considero igualmente absurdo.

Debo advertir que hablo en el sentido de buscar una belleza y unas características en todo aquello que sea arquitectura. No una negación de belleza para crear una cosa práctica, pues parece natural tratar de aunar ambas ideas.

Nada más interesante para un país que su historia arquitectónica. Casi sólo por ella se puede seguir su historia general. Por lo tanto, a qué cortarla radicalmente. Hallar una solución de una arquitectura nacional, en su exterior y en su interior (pues lo que es racional en su sitio puede dejar de serlo en otro), con todas las características que el momento actual impone, pero que se diferencia de las demás y tenga un recuerdo y un sabor nacional. He ahí la difícil solución que considero ideal.

Segunda. Los arquitectos y el público. Los primeros, por falta de valor y, a veces, de indolencia; el segundo, por falta de interés y de cultura, principalmente. Se les puede cargar un 50 por 100 a cada uno.

Sipongo que España entrará en el movimiento actual hacia 1958.

Tercera. Creo en ella firmemente pero me falta la cantidad del Apóstol, y cuando buena mente puedo trato de practicarla.

Cuarta. Estoy completamente convencido que es el resultado de una evolución impuesta por la fuerza del momento actual, y que ha de perdurar.

Quinta. Desde luego, y lo relaciono con mi opinión sobre la primera pregunta.

Sexta. Completamente de acuerdo en nuestro estancamiento con relación a otros órdenes. La causa, falta de cultura en el público, que preside demasiado de la autoridad del arquitecto, pudiéndose culpar también a éste en muchos casos, así como falta de interés en aquellos elementos de Gobierno que pudieran encauzarlo en el buen camino.

CONDE DE YEBES.

ARQUITECTOS

¿Quién cree usted que están en lo cierto Oud, Poelzig, Le Corbusier, Taut, Dudok, Frank, Hoffmann, Mies van der Rohe... que se esfuerzan en producir una nueva arquitectura, de acuerdo con nuestra época, o nuestros arquitectos que cultivan el "estilo español"?

¿Quién cree usted que se oponen más en España a la introducción de la arquitectura moderna, los arquitectos o el público; y en qué año calcula entrará España en el moderno movimiento arquitectónico europeo?

¿Cree usted en una arquitectura racionalista? Si es que cree, ¿por qué no la cultiva?

La arquitectura moderna, caracterizada por su racionalismo y por su ausencia de decoración, ¿cree usted es fruto de la moda, o que perdurará tras de una evolución?

¿Las arquitecturas regionales pueden suponer un valor en la arquitectura del porvenir?

¿No ve usted un estancamiento de la vivienda en España, en relación al progreso experimentado en otros órdenes: medios de transporte, indumentaria, deportes... a qué cree es debido?



UNA CASA EN STUTTGART

Amigo Mercadal: En contestación a la encuesta que hace en LA GACETA LITERARIA te vamos a exponer brevemente nuestra opinión sobre las preguntas de la componen.

Con respecto a la primera nos parece imposible contestarla de una manera absoluta, pues habría que examinar cada caso particular. Desde luego, nos parece que tan pernicioso es la preocupación del "no estilo" como la de cualquier estilo español o extranjero.

¿Estar en lo cierto? Es demasiado pretencioso o ingenuo. Ahora no se trata más que del aspecto plástico de la arquitectura y en cuestión de estética, después de haber asistido al espectáculo de los post-expresionistas, que consideran a Cézanne tan remoto como Amenofis IV, no puede uno menos de sonreír al ver un nuevo grupo que cree tener en sus manos la verdadera verdad.

En cuanto a la lista de Oud, Poelzig, Le Corbusier, etc., encierra calidades bien distintas, pues no es lo mismo Taut, racionalista, que Hoffmann, artista y que Le Corbusier, periodista y charlatán.

El practicar el estilo español (entre comillas) tiene todo lo innoble de levantar un muerto, pero no hay que asustarse, pues apenas ha nacido el movimiento tectónico y ya tiene sus levantadores de muertos.

Pero el nuevo estilo español (sin comillas) ha de llegar algún día, es decir, ha de llegar la expresión española de la nueva arquitectura y esto sucederá cuando tengamos más preparación, más fuerza mental (padecemos gran atonía actualmente) y más confianza en nuestras propias energías.

Bien poco pueden enseñar las arquitecturas regionales en el uso del hormigón armado, pero en el empleo de otros materiales, tienen provechosos ejemplos, experiencias de siglos (racionalismo). En cuanto a sus formas orgánicas y estéticas, pueden ser de gran utilidad: todo está en no copiar de memoria, sino analizar y aprovechar la lección (los tectónicos no admiten lecciones de nadie).

Yo me figuro a los tectónicos (en general, salvo los pocos casos de hombres serios y, sobre todo, capaces) reunidos en un estudio a tomar el té, y discutiendo acaloradamente sobre Freud, Pellerin, Malkin... etc., y, ante todo, sobre el racionalismo de la arquitectura... Pero el racionalismo no está allí, en el ambiente intelectualizado, sino en la obra.

Los arquitectos ingleses no tienen la menor disposición para la arquitectura de los cubos, pero, en cambio, tienen un sólido concepto de lo que es racionalismo arquitectónico.

Considero la arquitectura racionalista actual como un momento de la evolución eterna de las ideas, hasta si se quiere, un cambio radical en la dirección, pero más tarde, otras ideas desplazarán a las actuales, pues los técnicos no tienen la fuerza de Josué para detener la carrera del sol.

Hablando de España, creo que arquitectos y público, militares y paisanos, hemos jugado de pequeños en la misma plaza; todo se desarrolla en la misma armonía nacional, unas veces grande, y las más, minúsculo espectáculo.

Y hablando de mí (pido perdón por ello), estoy en los principios de mi vida profesional; respeto el racionalismo y el instinto, el Partenón y los hangares de Orly, el arte intelectual y el popular y, sobre todo, admiro a Tesenov, el arquitecto humilde.

LUIS LACASA.

CEMENTO PORTLAND IBERIA
FERNANFLOR, 2-MADRID

Me parecen en lo cierto los primeros preocupados en crear y no en reproducir...

Se opone en nuestro país la sociedad entera a la introducción de todo lo nuevo...

Desde luego, creó en una arquitectura racionalista, y si no la cultivo...

No me parece sea fruto de la moda, ya que no es un resultado de la moda...

P. ANIBAL ALVAREZ.

Racionalismo y estética.—Al comparar las manifestaciones arquitectónicas...

Es indudable que no ha sido solamente la aspiración de hacer una arquitectura...

Y la preocupación de la forma nueva, moderna—por ella misma, no por los valores...

No es, pues, exacto que la llamada nueva arquitectura—la cubista, en una palabra—...

Hemos visto, estamos asistiendo a los resultados que los di versos ensayos de tendencias...

Y, para mí, lo que tiene de perdurable es lo más interesante de la moderna tendencia arquitectónica...

Al considerar las diversas obras de la arquitectura moderna, se ve que las más logradas...

En Holanda, por ejemplo, prescindiendo de las obras de las escuelas más avanzadas...

Y si de obras de "gran arquitectura" se trata—no de viviendas ni de construcciones...

Por el contrario, los ejemplos que de arquitectura moderna tenemos en Francia y Bélgica...

Y los errores en arquitectura son más dolorosos que en cualquier otro arte o ciencia...

Y en esta difícil transición por que la arquitectura del mundo atraviesa, en esta dificultad...

Cultura y Arte.—Es sabido que las formas nuevas de arte siempre han sido impopulares...

El pastiche es la forma sin idea, la cosa ya resuelta de antemano, digerida, rumiada...

La moda y el estilo.—Estas nuevas formas de nuestro arte, en las que tanto hay de moda...

Región y medio.—Generalmente suele decirse por los defensores de las más avanzadas...

Y a pesar de ese progreso, la vida—la vida a cuyo desenvolvimiento debe ser paralelo...

El progreso y la arquitectura.—¿Tanto ha cambiado la vida en España? ¿Tanto se ha avanzado...

JUAN DE ZABALA. Arquitecto.

Contesto a la encuesta de LA GACETA LITERARIA con viva satisfacción.

Ya es hora de que los arquitectos españoles opinen sobre la nueva arquitectura.

No basta con que unos cuantos la anuncien con tiras de colores.

Es necesario gritar con altavoz: ¡¡¡Capitalistas!!! ¡¡¡He aquí la nueva arquitectura!!!

Creo que está en lo cierto Le Corbusier, como creo que está en lo cierto el taxímetro...

Los arquitectos ya consagrados, que tendrían que desear un montón de ménsulas, jarrones...



LIBROS NUEVOS SEGUNDA EDICIÓN DEL VOLUMEN I (EUROPA Y ASIA) DE

NUEVA GEOGRAFIA UNIVERSAL DE E. Granger, J. Dantin Cereceda, J. Izquierdo Croselles

Un verdadero alarde editorial.—Un asombro de belleza y modernidad. 22 mapas en colores, 61 mapas en negro...

La obra estará completa en tres tomos espléndidos, que abarcan bellamente el mundo, y valdrá, al contado, pesetas 150...

Reclame siempre los diccionarios de la Real Academia Española; son los únicos que ofrecen la suprema garantía.

Grabados y Litografías de Goya Edición extraordinaria, como homenaje en el primer centenario...

Edición extraordinaria, como homenaje en el primer centenario. Toda la labor del gran artista. Aguas fuertes primitivas...

Usted debe subscribirse a Colección Universal, la biblioteca selecta del hombre culto. Cinco números mensuales. 6 pesetas al trimestre.

LA EDUCACION POR CARLOS OCTAVIO BUNGE

Un admirable y completo tratado de pedagogía del gran escritor argentino. Libro I: La evolución de la educación...

La Novela de la sangre, Los envenenados, La Sirena, El capitán Pérez, Nuestra América, Sarmiento, Estudios jurídicos...

ENCICLOPEDIA ESPASA Debe tener a su disposición la más admirable biblioteca LA

ANTONIO MACHADO POESIAS COMPLETAS Edición bellísima y cuidada de toda la labor del gran poeta...

BREVIARIOS DE CIENCIAS Y LETRAS OBRAS PUBLICADAS

EDUARDO MAUMANN: Introducción a la estética actual. Para guiarse en la complicación de las actuales ideas estéticas...

EDUARDO MEUMANN: Sistema de estética. En este libro explicase con claridad y concisión, accesible a los lectores menos preparados...

TH. BIRT: La cultura romana. Un cuadro completo de la vida romana. Páginas amenas y agradables. Pesetas, 4.

STAMMLER: La génesis del Derecho. En este libro reúne el gran catedrático alemán el curso que dió en la Universidad de Granada...

E. POZNER: Higiene sexual del hombre. Un volumen de 122 páginas, con 10 figuras. Escrito con seriedad científica...

mos, sobre todo si se le hace ver (como es verdad) las ventajas del nuevo estilo...

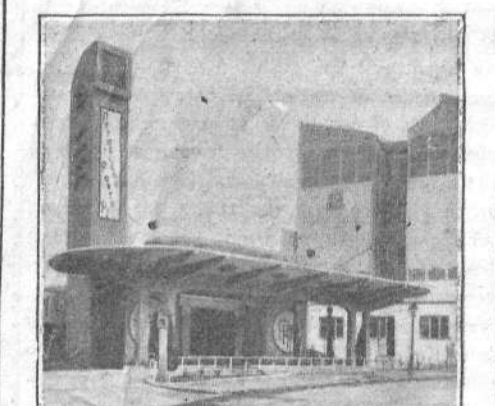
¿Año? Dentro de un par de años calculo que se habrán realizado un buen número de obras en España...

Creo en la arquitectura racionalista, sobre todo para determinada clase de edificios...

Super-Cinéma, para 20.000 espectadores, en el que el espectador más alejado está a 45 metros de distancia de la pantalla...

Casa-jardín, para 500 vecinos. Cada vecino tendrá una terraza-jardín. Rentas, de 40 a 100 pesetas.

Iglesia a San Cristóbal, patrono de los automovilistas. En hormigón armado. Presupuesto: un 30 por 100 más barata que en cualquier otro estilo.



Construcción de F. Shaw (Madrid)

La arquitectura racionalista (no cierta tendencia modernista, que ya se apunta), perdurará. Como el arte griego, como el gótico...

La arquitectura técnica no se proyecta con el lápiz blanco, sino con la regla de cálculo. Sin embargo, ahora más que nunca necesita el arquitecto una sólida preparación artística...

La arquitectura regionalista subsistirá. El movimiento iniciado hacia 1907, destrerrando la arquitectura de los Luisies...

El movimiento iniciado hacia 1907, destrerrando la arquitectura de los Luisies y la modernista de látigo, y reemplazándola por una nueva, de sabor español, dejará huellas...

Efectivamente, existe un estancamiento de la vivienda en España. Creo que existen varias causas:

1.º Un gran número de viviendas se hacen por maestros de obras y especuladores sin ninguna preparación...

2.º Nuestro carácter individualista es enemigo de la "casa en serie". Todos queremos los zapatos a la medida...

3.º La falta de urbanización de nuestras ciudades. Sólo el uso del pijama, puede producir un nuevo tipo de planta.

4.º La falta de urbanización de nuestras ciudades. El Gran Crimen. Una oficina permanente, con personal especializado...

5.º La falta de urbanización de nuestras ciudades. Cada nuevo tipo de "Ford" puede hacer variar el ancho de las calles.

6.º La falta de urbanización de nuestras ciudades. Madrid, 19 de Marzo de 1928. CASTO FERNANDEZ-SHAW.

El estilo de nuestra época nacará cuando el arte del arquitecto, del ingeniero y el del pintor se fundan en una obra vital, única e indivisible para la mirada del espíritu.—Jean Badovici.

Oud, Poelzig, Le Corbusier, Dudock, Frank, etcétera, nombres brillantes que encarnan la moderna estética arquitectónica...

—La arquitectura moderna, caracterizada por un racionalismo y por ausencia de decoración, ¿cree usted es fruto de la moda o que perdura tras una evolución?

—No es fruto de la moda; es fruto de nuevas necesidades. Lo que en ella más puede cautivarlos—su noble sentido de la masa—no lleva, sin embargo, el pensamiento al arte egipcio.

—Las arquitecturas regionales pueden suponer un valor en la arquitectura del porvenir? —Las arquitecturas regionales contienen la sedimentación que lo anónimo ha reunido para satisfacer las necesidades...

—¿No ve usted estancamiento de la vivienda en España, en relación al progreso experimentado en otros órdenes, medios de transporte, indumentaria, deportes... a qué cree es debido?

—Contesto a la primera parte de esta pregunta con mi respuesta a la pregunta anterior. El estancamiento de que usted alude es debido a la explicable y respetable resistencia de la Historia.

—¿No ve usted estancamiento de la vivienda en España, en relación al progreso experimentado en otros órdenes, medios de transporte, indumentaria, deportes... a qué cree es debido?

—Contesto a la primera parte de esta pregunta con mi respuesta a la pregunta anterior. El estancamiento de que usted alude es debido a la explicable y respetable resistencia de la Historia.

—¿No ve usted estancamiento de la vivienda en España, en relación al progreso experimentado en otros órdenes, medios de transporte, indumentaria, deportes... a qué cree es debido?

—Contesto a la primera parte de esta pregunta con mi respuesta a la pregunta anterior. El estancamiento de que usted alude es debido a la explicable y respetable resistencia de la Historia.

J. F. RAFOLS. (Continúa plana 6.ª)

un punto de vista racional y lógico. Iniciar una labor de preparación de las gentes por todos los medios factibles...

El arte actual es el reflejo de las ideas, de las necesidades y de las costumbres actuales. El papel del artista, y en este caso particular el del arquitecto...

Cada época ha tenido sus artistas representativos. En la nuestra, los artistas, por fuerza, tienen que representar la vida actual...

El hierro, hormigón, rapidez, economía, confort, luz, aire, limpieza, standardización, etc., etcétera, como elementos representativos del actual momento...

¿Cómo puede ser moda una arquitectura que utiliza todos estos elementos y que es, racionalmente proyectada? Y no siendo moda, perdurará indudablemente...

No creo que las arquitecturas regionales puedan suponer un valor en la arquitectura del porvenir, ni veo un estancamiento de nuestra vivienda con relación a nuestros medios de transporte...

Respecto a lo primero, dejemos tranquilas esas viejas arquitecturas representativas de pasadas tendencias, muy admirables, pero inadecuadas al actual momento...

Y, finalmente, insistíamos una vez más afirmando que la arquitectura moderna no es obra de la improvisación, sino del esfuerzo inteligente ayudado por el progreso de todas las demás actividades...

Y, finalmente, insistíamos una vez más afirmando que la arquitectura moderna no es obra de la improvisación, sino del esfuerzo inteligente ayudado por el progreso de todas las demás actividades...

Y, finalmente, insistíamos una vez más afirmando que la arquitectura moderna no es obra de la improvisación, sino del esfuerzo inteligente ayudado por el progreso de todas las demás actividades...

Y, finalmente, insistíamos una vez más afirmando que la arquitectura moderna no es obra de la improvisación, sino del esfuerzo inteligente ayudado por el progreso de todas las demás actividades...

Y, finalmente, insistíamos una vez más afirmando que la arquitectura moderna no es obra de la improvisación, sino del esfuerzo inteligente ayudado por el progreso de todas las demás actividades...

Y, finalmente, insistíamos una vez más afirmando que la arquitectura moderna no es obra de la improvisación, sino del esfuerzo inteligente ayudado por el progreso de todas las demás actividades...

Y, finalmente, insistíamos una vez más afirmando que la arquitectura moderna no es obra de la improvisación, sino del esfuerzo inteligente ayudado por el progreso de todas las demás actividades...

Y, finalmente, insistíamos una vez más afirmando que la arquitectura moderna no es obra de la improvisación, sino del esfuerzo inteligente ayudado por el progreso de todas las demás actividades...

Y, finalmente, insistíamos una vez más afirmando que la arquitectura moderna no es obra de la improvisación, sino del esfuerzo inteligente ayudado por el progreso de todas las demás actividades...

Y, finalmente, insistíamos una vez más afirmando que la arquitectura moderna no es obra de la improvisación, sino del esfuerzo inteligente ayudado por el progreso de todas las demás actividades...

Y, finalmente, insistíamos una vez más afirmando que la arquitectura moderna no es obra de la improvisación, sino del esfuerzo inteligente ayudado por el progreso de todas las demás actividades...

Y, finalmente, insistíamos una vez más afirmando que la arquitectura moderna no es obra de la improvisación, sino del esfuerzo inteligente ayudado por el progreso de todas las demás actividades...

Y, finalmente, insistíamos una vez más afirmando que la arquitectura moderna no es obra de la improvisación, sino del esfuerzo inteligente ayudado por el progreso de todas las demás actividades...

Y, finalmente, insistíamos una vez más afirmando que la arquitectura moderna no es obra de la improvisación, sino del esfuerzo inteligente ayudado por el progreso de todas las demás actividades...

Y, finalmente, insistíamos una vez más afirmando que la arquitectura moderna no es obra de la improvisación, sino del esfuerzo inteligente ayudado por el progreso de todas las demás actividades...

Y, finalmente, insistíamos una vez más afirmando que la arquitectura moderna no es obra de la improvisación, sino del esfuerzo inteligente ayudado por el progreso de todas las demás actividades...

Y, finalmente, insistíamos una vez más afirmando que la arquitectura moderna no es obra de la improvisación, sino del esfuerzo inteligente ayudado por el progreso de todas las demás actividades...

Y, finalmente, insistíamos una vez más afirmando que la arquitectura moderna no es obra de la improvisación, sino del esfuerzo inteligente ayudado por el progreso de todas las demás actividades...

Y, finalmente, insistíamos una vez más afirmando que la arquitectura moderna no es obra de la improvisación, sino del esfuerzo inteligente ayudado por el progreso de todas las demás actividades...

Y, finalmente, insistíamos una vez más afirmando que la arquitectura moderna no es obra de la improvisación, sino del esfuerzo inteligente ayudado por el progreso de todas las demás actividades...

Y, finalmente, insistíamos una vez más afirmando que la arquitectura moderna no es obra de la improvisación, sino del esfuerzo inteligente ayudado por el progreso de todas las demás actividades...

Y, finalmente, insistíamos una vez más afirmando que la arquitectura moderna no es obra de la improvisación, sino del esfuerzo inteligente ayudado por el progreso de todas las demás actividades...

Y, finalmente, insistíamos una vez más afirmando que la arquitectura moderna no es obra de la improvisación, sino del esfuerzo inteligente ayudado por el progreso de todas las demás actividades...

Y, finalmente, insistíamos una vez más afirmando que la arquitectura moderna no es obra de la improvisación, sino del esfuerzo inteligente ayudado por el progreso de todas las demás actividades...

LA ARQUITECTURA REGIONAL ESPAÑOLA

La arquitectura en América

Arquitectura en Rusia

A pesar de sus muchos años de existencia, hace relativamente poco tiempo que la arquitectura española ha conquistado la popularidad a que su estilo típico y pintoresco la hacen acreedora.

Con excepción de algunos libros—tal ocurre con la notable obra de Prentiss—, pocos eran los que ilustrasen, con criterio imparcial y con conocimiento de causa, sobre la arquitectura de la Península, y los que a ello se dedicaban dirigían sus comentarios con preferencia al estilo moro, y si en alguna obra se mencionaba el arte arquitectónico del Renacimiento en España, era para afirmar que pocos eran los buenos ejemplares que se encontraban en el país, y que los pocos que habían eran de imitación italiana.

La contribución del estilo español a la arquitectura se aprecia, sobre todo, considerándolo en edificios aislados. No es fácil formarse una idea de este estilo estudiándolo sólo en la reproducción fotográfica. La razón es obvia: color, material y valentía de construcción son las cualidades sobresalientes de la arquitectura española, y estas cualidades son, precisamente, las que menos pueden apreciarse en la reproducción fotográfica.

Para conocer los tres distritos de España, según Lampérez, donde predomina la construcción de ladrillo, es necesario recorrer Aragón, Castilla y Andalucía. Si se contemplara estas regiones a vuelo de pájaro, se vería a Aragón como un desierto rojo grisáceo que se extiende desde el centro de los Pirineos hasta la latitud aproximada de Valencia.

Hacia el Sur, en la región comprendida entre la sierra y el mar, Andalucía se presenta, sobre todo en verano, como una extensa planicie color verde esmeralda, con Sevilla y sus cúpulas multicolores en el centro. De las construcciones de ladrillo de Andalucía, con excepción de las torres de Ecija, reproducidas en una obra de Soule, no se tiene una documentación gráfica que de verdadera idea de lo que son en la realidad.

En esta posición estética es de cierta cautela frente a la aventura, y de respeto a las formas tradicionales. Para Guido, el acierto en adoptar en arte una actitud, está en colocarse dentro de la corriente "biológico-estética del arte del mundo".

Angel Guido nos envía dos sugerentes ensayos que presentó en Julio al III Congreso Panamericano de Arquitectos reunido en Buenos Aires. Se titulan: "Orientación espiritual de la arquitectura en América" y "La arquitectura hispanoamericana a través de Wölflin". El primero, especialmente, sitúa al autor en "una posición estética inconfundible—dice—, que, errada o acertada, no admite dudas sobre su definición".

Esta posición estética es de cierta cautela frente a la aventura, y de respeto a las formas tradicionales. Para Guido, el acierto en adoptar en arte una actitud, está en colocarse dentro de la corriente "biológico-estética del arte del mundo".

Los dos libros están nutridos de bellas reproducciones. Los completan ingeniosos y oportunos gráficos. Reflejan una cultura no común. Apuntan frecuentemente sinceras y honradas afirmaciones: "Hicimos arquitectura cosmopolita exclusivamente, sin pensar un momento en nosotros mismos. No tuvimos ninguna alta inquietud y la arquitectura nuestra casi no pudo ser arte jamás".

Subraya Angel Guido el retraso con que tipos de torres en Aragón, pero predomina este estilo, inspirado en el gótico primitivo. El tipo de torre más común en Andalucía, en cambio, es el rectangular y cuadrado en su eje, tomado del estilo morisco, y que termina en una punta cónica cubierta de tejas.

La mejor colección de torres aragonesas se encuentra en Calatayud, donde se levantan como agujas, sobresaliendo del resto de los edificios. Las de Zaragoza son más recias y parecen estar forjadas en hierro.

El problema referente a la fecha y nombres de los arquitectos que levantaron estos edificios, tan típicamente regionales en Teruel, no ha sido resuelto aún, pero se ha podido averiguar, sin embargo, gracias a los estudios documentados de D. Florian Sánchez, que en el Seminario trabajó, entre los años 1532 y 1537, en calidad de arquitecto, un italiano de nombre Domingo Dicañola, y que un francés, llamado Bedel, contemporáneo de Herrera y de Felipe II, además de haber trabajado en la construcción de varios edificios en Teruel, dirigió también los trabajos de un acueducto y del túnel de Daroca.

Teruel no era, pues, lugar tan apartado como para que no llegasen extranjeros hasta él, pero la tradición local, en cambio, era cosa tan arraigada, que los arquitectos extranjeros adaptaban sus trabajos de buen grado al antiguo estilo regional de Aragón.

Hay en todas las artes un paréntesis que llena el truco, la farsa, el engaño, sugerido unas veces por la aridez; otras, por el cansancio. El cuadro es visto, el libro es leído de prisa... A veces, el trozo frágil pasa inadvertido. Suele no tropezarse con él, en el largo trayecto que se recorre alguna vez a saltos. Pero en la arquitectura no hay paréntesis de aridez, de cansancio, que no se ofrezca impudico, delator a las miradas de todos. En arquitectura no pueden hacerse trampas.

El mejor camino para no abrir paréntesis vacíos en una obra de arte, es ver de antemano si la materia con que contamos es escasa o suficiente, dócil o hurañada, dura o frágil, y acomodar a ella nuestra intención y energía. Miguel Angel concebía una estatua, según el bloque de mármol con que contaba.

Más que las otras artes, es temible en la arquitectura lanzarse a lo desconocido. Todos los pasos torcidos quedarán desnudos en la obra. Acusadores, inflexibles. Comprendemos bien el espíritu de cautela de Angel Guido. El arquitecto pensará en su construcción, según el bloque con que cuente.

Y según la intención estética—definida, medida—que el resto de las artes haya depurado en el fluir del tiempo.

Compartimos la opinión del autor acerca de la espontaneidad. Ninguna renovación artística ha sido, en efecto, espontánea. La espontaneidad surge "cuando un arte está ya en camino". Donde la inteligencia desempeña un papel fundamental, lo espontáneo se reduce mucho de tamaño.

Por eso, el arte de hoy nada tiene de espontáneo. El que no anuncia, no vende.

Francia acogió las nuevas formas lineales. Francia, arraigada quizá con exceso a sus estilos pintorescos, de espaldas tanto tiempo a la corriente germánica "va quedándose alejada de las nuevas corrientes que invaden las naciones". Apunta el hecho de que nadie buscara en las librerías de París obras alemanas de arquitectura... En suma, que Francia, al comprender su error, aceptó precipitadamente la influencia germánica, y Le Corbusier llegó demasiado tarde. Su teoría era algo muy sabido lejos de París, cuando el ingenioso autor la formuló.

Nos limitamos a recoger algunas de las afirmaciones de Guido. Junto a ellas, hay esta llamada de atención a los jóvenes arquitectos americanos: "Reciban la obra de este autor—Le Corbusier—con la desconfianza que merece".

La figura central de este movimiento es Hoffmann. A Hoffmann dedica Angel Guido sus páginas más fervorosas. Es curioso advertir la enorme influencia que en el arte de Hoffmann ejerce su penetración con la naturaleza. Hoffmann es un campesino, hijo de campesinos. Acaso su obra más querida sea la casa de campo que construyó en Silesia. Después llega a Viena. Su gracia rústica y virgen no se pierde en los nuevos ambientes. Ella le empuja a reducir la pompa monumental. Construcciones sobre colinas cubiertas de viñedos, sobre prados cercanos a Viena.

Hoffmann, maestro de armonías cúbicas. Enemigo de todo arte subalterno, enemigo de "subalternizar" el arte. Flexible, aguda sensibilidad plástica.

Este número ha sido visado por la Censura.

Una de las grandes cualidades del pueblo ruso—que ha conservado siempre—es su gran instinto arquitectural, del que hizo prueba en las distintas épocas de su historia, como lo prueban los numerosos vestigios conservados desde las casas de los aldeanos de los bosques del Norte, la grandiosa simplicidad de los edificios de Nougorod la grande, al encanto original de Moscú o al carácter grandioso del severo Petesburgo.

La influencia ejercida en Rusia por los arquitectos de otros países, alemanes, italianos, franceses... se ha manifestado casi siempre, no tanto bajo la forma de una acción extranjera ejercida sobre las formas arquitectónicas, como bajo la forma de una asimilación de los procedimientos importados a los caracteres distintivos de la arquitectura rusa.

Entre los más finos arquitectos nuevos de Rusia, conviene citar a V. A. Chtchouko.

M. L. GUMSBORG.

D. Magdalena invita a ustedes a visitar su nueva exposición de muebles antiguos y modernos en Madrid Carrera S. Jerónimo, 36

Libros alemanes! de todas clases envía a España [y América] la Librería Española de Otto Salomón Única en Alemania B. ERLÍN Oranienburgstr., 58/1

DE UN ORDEN NUEVO por Sebastía Gasch

Maquinismo.—Acompañado de un viejo amigo, recién llegado de la ciudad del Sena, vagaba, no hace mucho, por uno de los más abigarrados rincones del suburbio barcelonés.

Vivamente interesado por la descripción pintoresca de los múltiples forjms que circulan por los cenáculos artísticos parisinos, caminaba lentamente por aquellas calles inconfinables, donde de las penetrantes aromas compuestas del aceite fétido de las tabernas y de la esencia barata de los burdeles, perfuman las notas cascadas de las pianolas y de los acordeones.

Un conjunto que produce la impresión de un todo orgánico, compuesto de grandes masas simples, conjugadas sabiamente bajo la luz exasperada de aquella tarde de estío. Lección de arquitectura.

El problema referente a la fecha y nombres de los arquitectos que levantaron estos edificios, tan típicamente regionales en Teruel, no ha sido resuelto aún, pero se ha podido averiguar, sin embargo, gracias a los estudios documentados de D. Florian Sánchez, que en el Seminario trabajó, entre los años 1532 y 1537, en calidad de arquitecto, un italiano de nombre Domingo Dicañola, y que un francés, llamado Bedel, contemporáneo de Herrera y de Felipe II, además de haber trabajado en la construcción de varios edificios en Teruel, dirigió también los trabajos de un acueducto y del túnel de Daroca.

Teruel no era, pues, lugar tan apartado como para que no llegasen extranjeros hasta él, pero la tradición local, en cambio, era cosa tan arraigada, que los arquitectos extranjeros adaptaban sus trabajos de buen grado al antiguo estilo regional de Aragón.

El problema referente a la fecha y nombres de los arquitectos que levantaron estos edificios, tan típicamente regionales en Teruel, no ha sido resuelto aún, pero se ha podido averiguar, sin embargo, gracias a los estudios documentados de D. Florian Sánchez, que en el Seminario trabajó, entre los años 1532 y 1537, en calidad de arquitecto, un italiano de nombre Domingo Dicañola, y que un francés, llamado Bedel, contemporáneo de Herrera y de Felipe II, además de haber trabajado en la construcción de varios edificios en Teruel, dirigió también los trabajos de un acueducto y del túnel de Daroca.

Teruel no era, pues, lugar tan apartado como para que no llegasen extranjeros hasta él, pero la tradición local, en cambio, era cosa tan arraigada, que los arquitectos extranjeros adaptaban sus trabajos de buen grado al antiguo estilo regional de Aragón.

Teruel no era, pues, lugar tan apartado como para que no llegasen extranjeros hasta él, pero la tradición local, en cambio, era cosa tan arraigada, que los arquitectos extranjeros adaptaban sus trabajos de buen grado al antiguo estilo regional de Aragón.

Teruel no era, pues, lugar tan apartado como para que no llegasen extranjeros hasta él, pero la tradición local, en cambio, era cosa tan arraigada, que los arquitectos extranjeros adaptaban sus trabajos de buen grado al antiguo estilo regional de Aragón.

Teruel no era, pues, lugar tan apartado como para que no llegasen extranjeros hasta él, pero la tradición local, en cambio, era cosa tan arraigada, que los arquitectos extranjeros adaptaban sus trabajos de buen grado al antiguo estilo regional de Aragón.

Teruel no era, pues, lugar tan apartado como para que no llegasen extranjeros hasta él, pero la tradición local, en cambio, era cosa tan arraigada, que los arquitectos extranjeros adaptaban sus trabajos de buen grado al antiguo estilo regional de Aragón.

Teruel no era, pues, lugar tan apartado como para que no llegasen extranjeros hasta él, pero la tradición local, en cambio, era cosa tan arraigada, que los arquitectos extranjeros adaptaban sus trabajos de buen grado al antiguo estilo regional de Aragón.

Teruel no era, pues, lugar tan apartado como para que no llegasen extranjeros hasta él, pero la tradición local, en cambio, era cosa tan arraigada, que los arquitectos extranjeros adaptaban sus trabajos de buen grado al antiguo estilo regional de Aragón.

Teruel no era, pues, lugar tan apartado como para que no llegasen extranjeros hasta él, pero la tradición local, en cambio, era cosa tan arraigada, que los arquitectos extranjeros adaptaban sus trabajos de buen grado al antiguo estilo regional de Aragón.

Teruel no era, pues, lugar tan apartado como para que no llegasen extranjeros hasta él, pero la tradición local, en cambio, era cosa tan arraigada, que los arquitectos extranjeros adaptaban sus trabajos de buen grado al antiguo estilo regional de Aragón.

Teruel no era, pues, lugar tan apartado como para que no llegasen extranjeros hasta él, pero la tradición local, en cambio, era cosa tan arraigada, que los arquitectos extranjeros adaptaban sus trabajos de buen grado al antiguo estilo regional de Aragón.

Teruel no era, pues, lugar tan apartado como para que no llegasen extranjeros hasta él, pero la tradición local, en cambio, era cosa tan arraigada, que los arquitectos extranjeros adaptaban sus trabajos de buen grado al antiguo estilo regional de Aragón.

Teruel no era, pues, lugar tan apartado como para que no llegasen extranjeros hasta él, pero la tradición local, en cambio, era cosa tan arraigada, que los arquitectos extranjeros adaptaban sus trabajos de buen grado al antiguo estilo regional de Aragón.

Teruel no era, pues, lugar tan apartado como para que no llegasen extranjeros hasta él, pero la tradición local, en cambio, era cosa tan arraigada, que los arquitectos extranjeros adaptaban sus trabajos de buen grado al antiguo estilo regional de Aragón.

Teruel no era, pues, lugar tan apartado como para que no llegasen extranjeros hasta él, pero la tradición local, en cambio, era cosa tan arraigada, que los arquitectos extranjeros adaptaban sus trabajos de buen grado al antiguo estilo regional de Aragón.

Teruel no era, pues, lugar tan apartado como para que no llegasen extranjeros hasta él, pero la tradición local, en cambio, era cosa tan arraigada, que los arquitectos extranjeros adaptaban sus trabajos de buen grado al antiguo estilo regional de Aragón.

Teruel no era, pues, lugar tan apartado como para que no llegasen extranjeros hasta él, pero la tradición local, en cambio, era cosa tan arraigada, que los arquitectos extranjeros adaptaban sus trabajos de buen grado al antiguo estilo regional de Aragón.

La nueva construcción de Bauhaus oficial de Dessau expresa nuestras ideas con más precisión y claridad que pudiera hacerlo un programa cualquiera.

No hay contraste más fuerte que el que separa el Bauhaus de la Escuela Superior de Artes Plásticas, edificada hace treinta años en el aristocrático barrio Oeste de Berlín.

Walter Gropius, el creador y el arquitecto del Bauhaus, era, desde antes de la guerra, uno de los mejores entre los jóvenes arquitectos alemanes.

Walter Gropius, el creador y el arquitecto del Bauhaus, era, desde antes de la guerra, uno de los mejores entre los jóvenes arquitectos alemanes. Discípulo de Peter Behrens, amigo de Osthaus, pertenecía al grupo de los directores del "Werkbund", habiéndose ocupado muy pronto de cuestiones educativas y dando, en vísperas de la guerra, plena muestra de su gran talento y su gran ambición por su proyecto de Oficina y de Fábrica, presentada en la Exposición del Werkbund, en Colonia, y, sobre todo, por su magnífica construcción de la Fábrica "Fagus", para Alfred a/d Leine.

Imediatamente tras la guerra, se le ofreció la sucesión de van de Velde, como director de la Escuela de Artes y Oficios de Weimar. Consiguientemente el Gobierno socialista de la Gran Turingia, la fusión de la Escuela de Artes y Oficios con la Academia de Bellas Artes de Weimar, y, en 1919, comenzó su tarea, que conoció bastantes sinsabores, cosa comprensible. Pronto la mezquindad burguesa desencadenó su lucha contra el Bauhaus, que turbaba el sepulcral atarugamiento de la pequeña ciudad. La audaz revolución de la enseñanza artística fue considerada como una profanación de las tradiciones clásicas, fijas tras largo tiempo, en la academia.

Apenas pasados dos años, el Bauhaus, célula de un orden nuevo de vida, se erige más fuerte, más sano, más decidido que nunca, y se pone a trabajar... en un nuevo local escolar bien suyo y que, sin exageración, puede colocarse

entre las más importantes construcciones elevadas en Europa tras la guerra, de aquellas que pudieran dar ejemplos y tono. Una magnífica relación de todas las tendencias arquitectónicas modernas.

Se expone en Dessau hoy y funciona, audaz y extraordinaria, de una manera tan evidente y simplemente necesaria, que su influencia será irresistible.

La República alemana—ni uno solo de los Estados que agrupa—pudo presentar en el do-



Exposición de Stuttgart.

minio artístico-cultural, nada comparable a lo que la recta voluntad y la seriedad profunda de un artista y sus camaradas produjeron en colaboración del burgomestre de Dessau.

Que por vez primera en Alemania, en este país de eternos compromisos y de medias medidas se haya podido asistir a la victoria del Hombre, de la idea creadora sobre el Reglamento, sobre la política realista y la reacción, es nuestra mayor alegría.

La inauguración del Bauhaus tuvo lugar el 3 de Diciembre. El edificio escolar, propiamente dicho, con sus clases profesionales, la masa de cristal y hierro de los laboratorios, la casa, con los 28 cuartos-talleres para los alumnos, la cantina, el economat, los locales administrativos y la sala de fiestas, forma un conjunto imponente.

A algunos pasos, tras el Bauhaus, bellos pines resguardan un grupo de habitaciones: dos casas dobles y una sencilla, construidas por Walter Gropius para los profesores del Bauhaus. Allí habitan Feininger, Muehe, Schlemmer, Moholy, Kandinsky, Klee y Gropius. La colaboración de los alumnos para la disposición interna tiene un gran valor pedagógico.

El objetivo de esta morada es el de realizar con un gasto mínimo un máximo de utilidad y de confort, lo que no es posible, sino por un estudio profundo e intenso del plan, de la construcción y de los materiales. No son villas las erigidas aquí. Sino conjuntos de locales estrechos, técnicamente ordenados, que deben su forma a las funciones de la mejor habitación.

Lo que aquí alegra es la frescura, la claridad y la ligereza despojada de toda ornamentación, la falta total de sentimentalismo burgués.

Es de desear al Bauhaus que una actitud amable y comprensiva de la municipalidad—al revés que en Weimar—haga posible la continuación intensiva de su alta labor.

DR. ADOLF BEHNE.

Encontrarse con Fernando García Mercadal es encontrarse con un problema desasosgado y de muchas dimensiones.

El—que aparentemente tiene tan pocas—, resulta en el fondo con más direcciones que un cuadro postexpresionista.

A Fernando García Mercadal hay que explicarle sólo por el sistema de Grimm. O sea por un método de cuentos fantásticos.

García Mercadal es el gnomo que levanta planos ciclópeos: es el minuto mago que afiora tesoros a la superficie terráquea. Es una voluntad de gigante en un continente de niño.

Es también—otro cuento—las botas de siete leguas.

Vale la pena de contar algo de la historia de este joven arquitecto.

Aragónes le bautizó el Hada "Tenacidad". Apenas salido de la adolescencia, dió ya un grave disgusto a un viejo. (A un viejo arquitecto: el Sr. Lampérez, que en gloria debe estar.) Todo, por organizar una Exposición de alumnos en la Escuela.

Su fogosidad le disparó pronto el viaje. Recorrió en forma de pensionado, de turista, de maniaco y de "conquistador de formas" toda Europa, de una punta a otra punta.

Lo que más le impresionó: Italia. Luego, Stuttgart.

Lo que menos: Grecia.

Italia le fascinó. Más que por su arquitectura—apenas vanguardista—, por su espíritu arquitectónico.

En Stuttgart, en Viena, en París, siguió lecciones de los más célebres arquitectos actuales (Poelzig, Jansen, Le Corbusier y otros).

Pero no sólo recorrió Europa. España se la desmenuzó. Hasta el punto de que próximamente aparecerá su libro, editado por Zervos en París, sobre la "Arquitectura rural española".

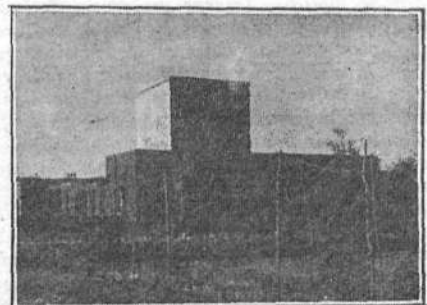
Sus dos obsesiones predominantes son éstas: la "arquitectura mediterránea" y el "espíritu racionalista".

Con una intuición admirable, Mercadal observó que la arquitectura mediterránea (Grecia, España, Berbería, Italia) era una sola. Y que esa arquitectura tenía una sorprendente semejanza con los más nuevos descubrimientos nórdicos, de un Oud, de un Taut.



Fernando García Mercadal.

Sin embargo su tarea en España es la de predicar la buena nueva del Norte. Posee alma de apóstol Mercadal. Sin miedo a obstáculos de ninguna clase. Desafiando impopularidades. Ahora mismo, arquitecto del rincón de Goya en Zaragoza, va a armar seguramente un escándalo con su construcción cúbica, racional, pura, en un pueblo tan barroco como el de la Virgen del Pilar.



Rincón de Goya (Zaragoza).

Mercadal circula su joven personalidad entre los más jóvenes valores culturales españoles. Siempre alerta a la novedad literaria, artística. Amigo de medios selectos de nuestra sociedad.

Su colaboración ha sido valiosísima para organizar el presente número. (Vivamente las gracias. Y los mejores pronósticos.)—E. G. C.

DICE MALLET-STEVENS:

MALLET-STEVENS. — Arquitecto. Nació en París en 1887. Su primera obra data de 1924.

La arquitectura moderna no es una moda, es una necesidad. Ante todo, no es decorativa, es útil y normal. La parte ornamental no es más que un accesorio. Es el procedimiento de construcción quien crea una arquitectura, y no la decoración que se aplica...

Dentro de poco tiempo ya no se copiará más. De pronto, los hombres descubrieron lo que se podía realizar con un polvo gris preparado con cal y arcilla, mezclado a un poco de arena y agua, uniendo algunas barras de hierro ordinario. Toda la arquitectura ha sido modificada.

Ahora, el hormigón armado permite las mayores luces, vanos prácticamente de un maximum de longitud. La luz y el aire entran con profusión en la casa; sin peligro, el calor puede ser transportado al lugar donde se desea.

El hormigón armado permite también el disponer de menor número de apoyos y de reducidas dimensiones, dando al interior un minimum de obstáculos; da también la posibilidad de voladizos, es decir, de partes de la construcción, sin apoyos salientes al exterior o en las habitaciones. Gran cantidad de problemas, hasta ahora irrealizables, encuentran una solución. Las columnas, que molestaban al espectador en los teatros, han sido suprimidas; los apoyos que dificultaban la circulación en los garages ya no existen; las ménsulas de los balcones resultan inútiles; las armaduras de las techumbres, molestas y raras, no tienen ya razón de ser; el espacio libre reina por todas partes.

La arquitectura moderna es ya universal. El regionalismo ya no existe. ¿Ha existido solamente de una manera real? Hubiera podido, dada la diferencia de existencia de los hombres durante los sucesivos períodos de la Historia.

Un normando y un alsciano vivían en el siglo XV de maneras que nada tenían de común entre ellas. Salvo la religión, ningún lazo directo les unía: ni periódicos, ni imágenes cinematográficas, ni el teléfono, ni escuelas en las que se reuniesen alumnos de todas las partes del mundo, ni ferrocarriles para unirse, casi sin correo, ni revistas técnicas ofreciendo las mismas lecciones, ni fotografías reproduciendo la vida, y unid a todo esto que los materiales de construcción no tenían apenas semejanza...

Anécdota contada por el autor en el curso de la misma conferencia.

—Cuando debuté como arquitecto, recuerdo la visita que le hice a un colega "arrivé" para pedirle algunos consejos. He aquí, poco más o menos, lo que me dijo:

—La arquitectura moderna no tendrá nunca ningún éxito; nosotros nos opon-

"arquitectura"

Organo oficial de la Sociedad Central de Arquitectos.—Madrid.

Príncipe, 16

Si queréis estar al corriente del moderno movimiento arquitectónico, tanto nacional como extranjero, leed la revista *Arquitectura*, la más importante de las revistas nacionales que tratan de estas cuestiones.

"arquitectura"



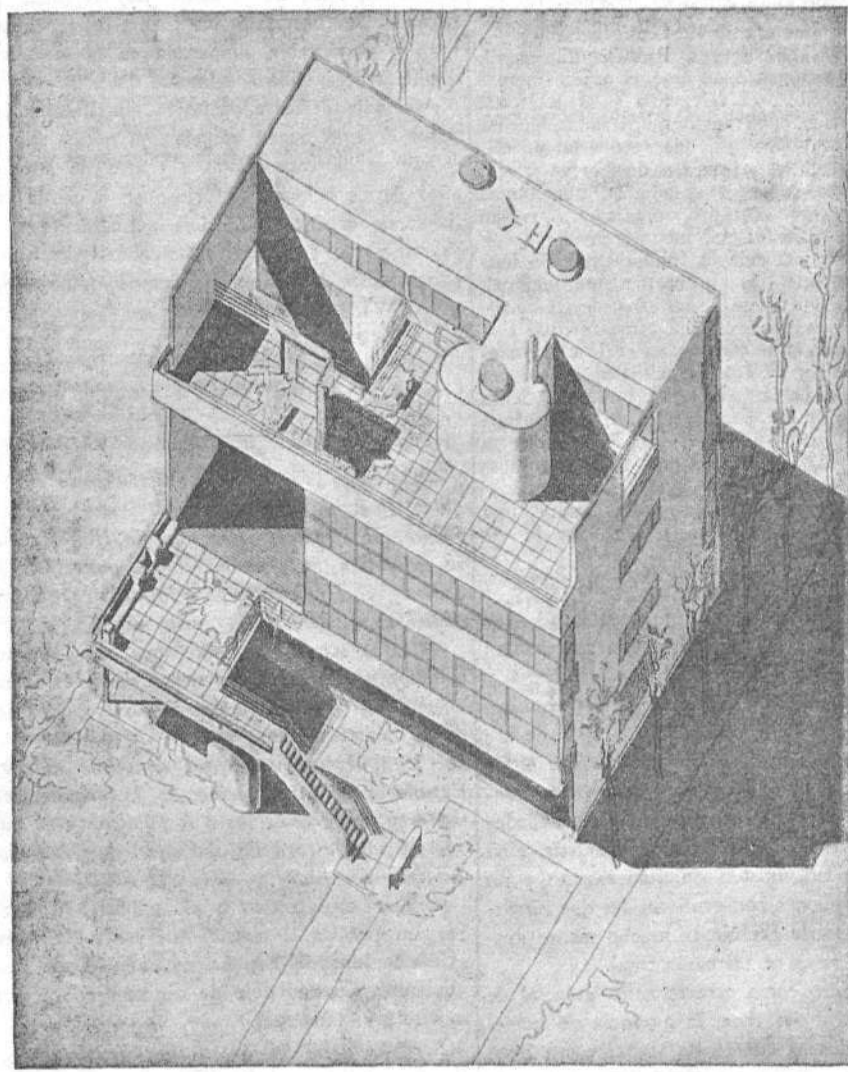
demos con todas nuestras fuerzas. ¿Por qué fatigarse en favor de clientes ignorantes? Si, por ejemplo, yo tengo que colocar una chimenea en una habitación, consulto el catálogo del marmolista; elijo el núm. 14, estilo Luis XV, o el número 23, estilo Luis XVI; cobro el 5 por 100 de honorarios, y mi cliente está satisfecho. Al contrario, con vuestras ideas de innovación, estaréis obligados a concebir formas particulares, de dibujar especialmente vuestra chimenea, de hacerle delinear, de dar explicaciones al fabricante, de discutir los precios, quizás mandar hacer una maqueta, de moveros para cuidar la ejecución, y todo este trabajo os traerá consigo gastos; no cobraréis, sin embargo, nada más que un 5 por 100 y estaréis seguros de que vuestro cliente, ya que vais contra sus gustos, estará contento. Haced como nosotros: no ir contra el público.

jar especialmente vuestra chimenea, de hacerle delinear, de dar explicaciones al fabricante, de discutir los precios, quizás mandar hacer una maqueta, de moveros para cuidar la ejecución, y todo este trabajo os traerá consigo gastos; no cobraréis, sin embargo, nada más que un 5 por 100 y estaréis seguros de que vuestro cliente, ya que vais contra sus gustos, estará contento. Haced como nosotros: no ir contra el público.

THEO VAN DOESBURG, Director de la conocida revista holandesa "De Stijl", órgano del grupo del mismo nombre.

La nueva arquitectura en Holanda.

Se puede comprobar que la arquitectura moderna en Holanda se desenvuelve como consecuencia de una misma evolución en la pintura. Se debe señalar que



siempre en un período de desenvolvimiento las diferentes artes se influyen y se controlan recíprocamente.

Por ejemplo, hacia 1910, los cubistas se interesaban mucho de la música y de la arquitectura, y buscaban en las leyes de estas artes un cierto control para su pintura.

En los más recientes movimientos, el constructivismo y el neoplasticismo, existe un interés semejante por la técnica, la industria, la ciencia, la higiene, corto para la vida contemporánea. Ni en el cubismo, ni en el constructivismo, los artistas han tenido la intención de mezclar su arte con la música, la técnica o la ciencia. El control recíproco tenía solamente por objeto el purificar los medios propios a cada rama del arte. A pesar de ello, el cubismo permanecía pintura pura, pero se distinguía de la pintura antigua (el impresionismo) por un acento más constructivo, más arquitectural. Ahora se comprende el porqué los movimientos más recientes del arte moderno, el constructivismo y el neoplasticismo, derivados del cubismo, han alcanzado a la arquitectura por un desenvolvimiento resultante del cubismo.

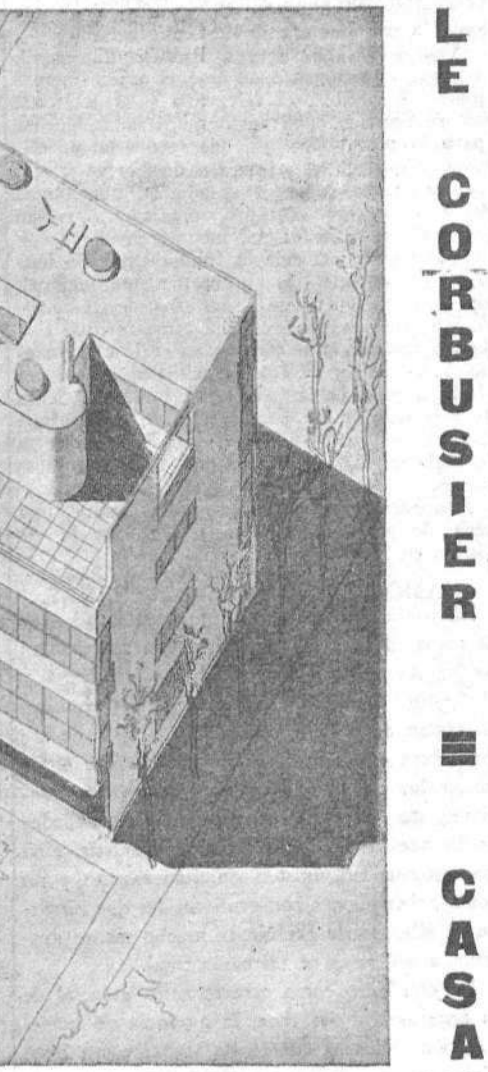
La arquitectura, de por sí más "abstracta" en sus medios de expresión, no ha conocido nunca la ilusión de las formas naturales, como la escultura y la pintura. Es porque le es posible realización rígida y espiritual. Lo que no puede ser aceptado como cuadro o como obra plástica, se puede tolerar como edificio.

Y esto, principalmente, en los países que no tienen grandes tradiciones arquitectónicas, como América, los Países Bajos, Alemania, Checoslovaquia... En Holanda, especialmente, donde los innovadores de la pintura estaban obligados a combatir contra una vieja y célebre tradición, era más fácil para los arquitectos de exigir un nuevo carácter a la arquitectura.

Fueron los pintores los que fundaron entonces la nueva estética constructiva, y los arquitectos, más o menos pasivos, obedecieron a la dictadura del

HENRI VAN DE VELDE.—Nació en 1863 en Amberes. Sus principales obras se encuentran en Alemania y en Holanda. Iniciador de un movimiento de rehabilitación de las artes aplicadas. Fué director de la escuela de Weimar y uno de los primeros arquitectos innovadores.

"Es peligroso buscar en el dominio de la arquitectura y de las artes indus-



triales la Belleza por la Belleza. Semillante tentativa sólo conduce al barroco y a la incoherencia."

Me he esforzado en descubrir una fórmula que, si no promete hacer reinar la Belleza sobre la tierra, hace entrever, al menos, el medio más seguro de impedir la invasión de la Fealdad.

Antes de que la idea de un estilo nuevo fuese implantada entre nosotros, se usaba confundir la Fealdad con la Belleza. Pero el remedio es inopérante. Proponemos como remedio la Razón. En el dominio de las cosas prácticas nada resulta feo si es nacido de una concepción racional, mientras que todo peligra de ser feo si ha nacido de una concepción sentimental. Adquirida esta verdad, puede llegar a ser prodigiosamente fértil, ya que ella es capaz de suscitar un Estilo nuevo; un Estilo nuevo, el cual tendrá el orgulloso carácter de presentar las cosas de antemano bajo un aspecto ingenuo, rudo e indigente.

Axiomas.—"La concepción "racional" de las cosas de la arquitectura y de las artes menores e industriales es la condición "sine qua non" de la Belleza."

"Todo lo que es perfectamente útil, debe ser necesariamente bello."

Libros de arquitectura

ALFRED ROTH: *Zwei Wohnhäuser von Le Corbusier und Jeanneret*. (Dos viviendas.) Con una introducción del profesor doctor Haus Hildebrandt y un artículo original de Le Corbusier y Jeanneret, editado por Akad. Verlag Dr. Fr. Wedekind.—Stuttgart, 1927. 2,80 marcos.

Este pequeño libro está dedicado a la participación de Le Corbusier y Jeanneret en la quinta Exposición de la vivienda en Stuttgart. Las dos casas construidas por éstos aparecen aquí estudiadas con todo detalle; numerosos grabados, planos y dibujos dan idea al lector del valor, tanto estético como de los sistemas constructivos en ellas empleados, lo cual hace que este libro sea del mayor interés para todos aquellos que se preocupan de la arquitectura llamada de vanguardia.

Le Corbusier y Jeanneret, hoy paladines de la tendencia occidental, reclaman la síntesis, proclamando como ideal la estandarización, el principio del plano, y persiguen la creación de la casa tipo, en la cual las puertas y ventanas estén realizadas industrialmente en serie.

Tendremos que reconocer que estas casas de Le Corbusier y Jeanneret, que fueron las más discutidas de dicho certamen, más que la vivienda de hoy son ejemplo de la habitación de mañana, y por ello son muchos los que las creen poco confortables y prácticas.

Las teorías de sus autos fueron aquí integradamente aplicadas. El presente volumen va avalorado por un original de los autores: "Cinco puntos sobre una nueva arquitectura."

ANGEL ANGOSO (arquitecto): *L'Espagne Architecturale et Monumentale*. "Salamanca". Editado por le Librairie Professionnelle de l'Architecture et des Beaux-Arts.—A. Sijon, París, 110 francos.

Las obras sobre la arquitectura de nuestro país se multiplican cada día, siendo casi siempre autores y editores extranjeros los que emprenden la cruzada de dar a conocer las bellezas de nuestros más preciados monumentos históricos. Por una vez más se repite el caso hoy con este magnífico libro de Salamanca, muestra viva ciudad universitaria, en el que se encuentran agrupados en 50 planchas en fotografía los más interesantes detalles de gótico florido y Renacimiento, de los que tan ricos son los monumentos característicos de esta singular ciudad-museo.

HENRI VAN DE VELDE. *Formules d'une Esthétique Moderne*, L'Equerre, Societe Cooperative d'edition et de propagande intellectuelle.—Bruxelles, 1923.

Resúmen en este volumen las fórmulas de la Belleza Arquitectónica moderna. Contiene y resume los ensayos del autor, referentes al "Estilo Nuevo", aparecidos en el intervalo de los años 1902 a 1912. Victor Bourgeois, el batallador arquitecto belga, director de la revista "7 Arts" nos dice, en breve prólogo, de la preeminente figura del autor, famoso arquitecto innovador e iniciador de las nuevas corrientes artísticas, de fines del pasado siglo. En el presente número, LA GACETA da a conocer algunos de sus más notables axiomas.

por Eugenio d'Ors

INTRODUCCIÓN

Será mejor que, de una vez para siempre, y ya sin ambages, hable de un prejuicio que marginalmente me asiste al comenzar esta breve serie de notas, donde tanto ha de hablarse de arquitectos y de arquitectura.

Me asiste el prejuicio de considerar que la arquitectura se cuenta entre las instituciones humanas entradas ya en la que Cournot llamaba *Posthistoria*, y yo, *estado de cultura*; es decir, en aquella y según caracteres que ya excluye el progreso; no—tengase bien entendido—la producción de nuevas grandes obras, pues tales se pueden siempre esperar que no las hayan conocido jamás ojos mortales, pero sí la invención de nuevos estilos.

Considérese además que, aunque este criterio no resultase del todo exacto, había de ser, prácticamente, el único valedero. Supongamos que, contra su previsión, un estilo, muchos estilos inéditos fuesen posibles todavía. Bien; pero su aparición, en cualquier caso, no iba a producirse como obra del propósito, premeditada, individual, y según proyecto, sino—según siempre han acontecido estas cosas en la historia—como producto involuntario, colectivo y determinado por circunstancias superiores al diseño de cada cual.

Así resulta inútil que pensemos, por lo que respecta a la arquitectura, en traducir nuestra sensibilidad a formas y estructuras antes no imaginadas. Ello vendrá, si ha de venir, y cuando menos lo pensemos... Cuando no pensemos sino en verter el vino de nuestras nuevas vendimias en las antiguas copas usuales. No acontecerá, si acaso, en esta obra cosa que lo que ocurre con el idioma. Donde la verdadera innovación sólo se realiza con la renuncia a la artificiosa afectación. Donde sólo continúa la lenta colaboración secular quien comienza inspirándose—para los ritmos como para los vocablos—en las elecciones de la elaboración secular.

Todo el siglo XIX ha estado regido por la devoción supersticiosa al principio de evolución. Apenas si hoy algunos espíritus lúcidos regresan a la predilección de ciertos valores eternos. Pero es cabalmente lo eterno, lo único que, a la vez que embobla, emancipa.

Tan *ausmadedor* como los que voy a traer aquí no se conocen otros criterios en España, ni en Europa, ni en el mundo. Ahora que, como el mundo es redondo, mis criterios, de puro avanzados, dan la vuelta.

PARADOJAS DE LA ARQUITECTURA

Sin embargo, y como por paradoja, ocurre que, en el arte del arquitecto, donde la improvisación de novedades es menos hacedera, conservan dentro de la sociedad contemporánea más crédito que en otras artes, los embelcos de la *novelidad*. Y que se quiera dar menos valor al clasicismo aquí, donde, en rigor, el clasicismo es inevitable.

Ya se empieza porque la gente conoce mucho menos los nombres de los grandes arquitectos antiguos que el de los músicos o pintores. A ver si el Paladino tiene la popularidad que Mozart, o el Bramante la que Rafael. La obra de arquitectura, por el hecho mismo de la irrecusabilidad de su presencia—y como compensación—, tiende, para el pueblo, al anonimato... No olvidemos, por otra parte, cuánto tiempo en el anonimato ha vivido.

Añádase—y confesemos que esto es un poco raro—que las tareas de reproducción quiero decir de reproducción confesada—resultan menos frecuentes en la arquitectura como no tengan carácter estudiantil y escolástico, que en las otras artes sus hermanas. Tal ríco, que comprará sin empacho la copia de un cuadro del Museo, no querrá reproducir en su hotel o casa de campo ninguna villa ni *villino* famoso. A tal municipio, que le da mil vueltas al asunto de la urbanización de una plaza, no le pasará hoy por las mientes adaptar las bellezas de tal solución, ya probada y celebrada. Y concébase tomando en cuenta con asombro el hecho de que la actualización del pasado, de que vive la arquitectura, parece ella mantener empeño en disimularla, acompañando, según la fórmula conocida, *el robo con el asesinato*. El oyente de un concierto sabe perfectamente que lo que oye es un Bach o un Chopin, y aun sin ello no apreciara tanto la fiesta. Mientras que el transeunte de una calle de ensanche madrileño ignora y quiere ignorar que se pasea entre Herreras y Venturas Rodríguez...

Con todo ello, la que resulta una vez más confirmada es la verdad de aquella palabra de Octavio de Roma: "Todo lo que *quiere*, es *tradicción*, es *plagio*..." La arquitectura moderna, por su rebeldía a continuar siendo la más tradicional de las artes, se ha vuelto el más plagario de los ejercicios.

ARQUITECTURA Y POLÍTICA

Relacionese, además, con estas referencias el hecho—y con ello ceñimos ya el asunto de nuestra serie de notas—de que las formas en arquitectura—tampoco en ningún producto del espíritu—no obedecen a leyes aisladas, propias de ellas y de nada más, sino a ciertos ritmos, a ciertos *estilos* colectivos, que también deciden de ellas.

Recuérdese lo antes insinuado sobre la existencia de una *morfología de la Cultura*. Y dedúzcase que las *formas arquitectónicas de un período histórico dado constituyen una nueva manifestación de la política del mismo*. (Del próximo libro que aparecerá en "Biblioteca de Ensayos".)

Dice Mier Van de Rohe:

MIER VAN DE ROHE (Berlín).— Ocupa preeminente lugar en la moderna arquitectura alemana. Escribe sobre su bloque de casas en Stuttgart.

Razones económicas exigen hoy Racionalización y Tipificación al hacer una casa de alquiler. Pero esta diferenciación, cada vez más creciente, de nuestras necesidades domésticas exige, de otro lado, la mayor libertad en el manejo. Ha de ser preciso en el futuro conciliar ambas tendencias. Las estructuras son para ello el sistema de construcción más idóneo. Hace posible una hechura racional, permitiendo a su vez que se haga libremente el reparto interior. Si se limita uno a contar como habitaciones fijas o constantes solamente la cocina y el baño, a causa de sus instalaciones, y se decide, además, a separar o dividir el resto de la superficie habitable por medio de paredes desmontables, creo que se podrán atender todas las exigencias domésticas justificadas.

No es inútil recalcar hoy que el problema de la nueva vivienda es un problema artístico, a pesar de su lado técnico y mercantil. No es ningún problema complejo, y por eso hay que resolverlo con potencia creadora, no con cuentas y medios de organización.

LIBRERÍA ESPAÑOLA EN PARÍS
León Sánchez Cuesta

10 Rue Gay Lussac

Admite encargos de libros de todos los países e impresiones de todo género.

ENCUESTA SOBRE LA NUEVA ARQUITECTURA

(Continuación de la pag. 2)

Me figuro que en todas las épocas se habrán dado tres clases de gentes. Una, para la que "cuálquier tiempo pasado fue mejor", enamorada de lo antiguo, volviendo la vista atrás con delectación, sugestionada por el prestigio de lo pretérito, sin gusto por la actualidad de su época, y con un modo o repugnancia de lo porvenir. Otra que aspira a transformar el presente, a modificar las circunstancias que la rodean en el momento, sin gran fe en lo venidero, sin gran desprecio de lo que ya pasó, ansiosa de mejorar, pero sin la gran inquietud de lo futuro. Y otra, que pretende adelantarse al hoy, preparar el mañana y considerar el ayer como un antecedente necesario, pero no como un arquetipo, como algo imposible de mejorar, perfecto, invariable y definitivo.

La mutación, la evolución y, en definitiva, el progreso, se hace contra la primera, muchas veces a pesar de la segunda, y casi siempre por virtud de los entusiasmos y audacias de los que forman en la tercera, en la vanguardia. Cierta persona que por su posición social y por su carrera, debería formar parte de los "moderados", me decía en una ocasión, que, siendo universalmente conocido y elogiado el estilo plateresco español debería prohibírseles gubernativamente a los arquitectos españoles usar otro estilo que no fuese el español. Yo le contesté que si así se hubiera pensado en otros tiempos no se habría conocido el plateresco, que tanto le entusiasma.

Los estilos antiguos, históricos, pasan y no pueden subsistir más que transformándose y acomodándose a los nuevos tiempos. Quedan en su relativa pureza como ejemplos en que aprender pero de cuya imitación debe huírse, porque es imposible, infundada, inconveniente, estrafalaria.

Mis simpatías van, por lo tanto, no sólo hacia los que procuran la modificación y transformación de lo existente para tratar de mejorarlo, sino con los que aspiran a preparar una arquitectura nueva, futura. Pero, ¿hasta dónde es posible? Parece evidente que se dan hoy condiciones de vida de usos y costumbres, de empleo de materiales, de cultura, de gustos, que tienden a producirse con cierta homogeneidad y uniformidad en muchas regiones del planeta y que favorecen, indudablemente, la aparición de un estilo arquitectónico que pudiera llamarse "internacional" o "neutral". En el Canadá como en el Brasil, en Dinamarca como en Turquía, en la Argentina como en Portugal, las gentes viven casi del mismo modo, usan con igual familiaridad los últimos inventos (aviación, radio, cine), poseen una cultura superficial, casi idéntica, y manejan materiales de uso universal (hierro, cemento, cristal). Pero todo ello, con un modo y con un hábito producido ya por una arquitectura doméstica de un parecido familiar sorprendente en diversos climas y en distintas razas, no basta para darnos la seguridad de que en el futuro será una y la misma arquitectura la que florezca en todos los países. No parece muy próximo el día en que habremos un idioma único, una especie de "esperanto" arquitectónico. Y aunque surgiera un "volapuk" de la arquitectura, lo que es casi seguro es que se hablaría con distinto acento en las diversas regiones del globo.

Tiene, por tanto, razón de ser una arquitectura del día, del momento, con vistas y anhelos hacia una arquitectura de lo porvenir, futura; pero será inevitable (aunque algunos le juzgaran indeseable) el carácter, el estilo, el jergón nacional.

Lo que es preciso poner bien en claro es que la acentuación española, el dejo nacionalista, el sabor a cosa propia, no debe consistir en la imitación servil de lo pasado, sino en su asimilación, en la nueva conjugación de sus elementos prístinos y puros, y en una nueva manera de ver lo nuestro, de tratar nuestros datos, de sentir nuestras circunstancias y de relacionarlas con un todo más amplio, universal y humano. Lo tradicional, en perpetua evolución; lo típico, en incesante valoración; la realidad propia sometida a continuada crítica, habrán de fundirse con lo que haya de común en el movimiento de renovación que late en las entrañas de todos los tiempos y que hoy se siente vibrar en el vasto ámbito del mundo.

Aunque sería injusto y torpe desconocer que no todos los arquitectos españoles tienen la capacidad intelectual, la cultura, el gusto, la sensibilidad y el carácter moral que se necesita para aconsejar e ilustrar lealmente a los clientes, creo que mayor injusticia sería la de no reconocer que, en general, el arquitecto en España desea y procura hacer las cosas mejor de lo que resultan. La lucha con el propietario, con su intultrura y su apego a lo ya visto; su insensibilidad, su mal gusto, es la tragedia diaria de nuestra profesión. Por un cliente comprensivo, culto, que respeta al facultativo, que confía en él, que admite consejos y advertencias, que se presta a ensayos de mejoras... ¡cuántos tercios, infatuados, avaros, explotadores de la firma técnica, desconocedores de la capacidad legal y real de nuestros compañeros!

El progreso de la arquitectura española necesita mucho de nuestra actividad; pero aún más de la educación de las clases que encargan obras de arquitectura. Si se dejan aparte algunos grandes señores, algunas gentes muy modestas que tienen respeto casi supersticioso al técnico, al facultativo, y una parte de las clases intelectuales e ilustradas, todo lo demás y especialmente la gran burguesía y muy singularmente los nuevos ricos, son obstáculos y vómeos para el desarrollo progresivo de nuestro arte. Ni lo entienden ni saben lo que quieren, la mayor parte de las veces.

No creo en una arquitectura exclusivamente racionalista, y me parece difícil prescindir en arte de ciertos factores que tienen en el indudable influencia, aunque escapan aparentemente al juego de la razón, a los desenvolvimientos lógicos y a la vigilancia de la mente. Pero no oculto mis preferencias por una arquitectura rigurosamente inteligente, sometida a razón, lógica, sujeta a implacable e incesante crítica. "L'arte e cosa mentale", sigue pareciéndome la mejor divisa.

El movimiento iniciado en la arquitectura del día y que parece caracterizarse por su racionalismo y la ausencia de decoración superpuesta, superficial, inútil, está mejor orientado que el de 1900. Hay en él exageraciones, que el tiempo corregirá. Una de ellas consiste, a mi juicio, en la excesiva sequedad, en la austeridad y pobreza, en la simplicidad geométrica con que se presenta en algunos de los ejemplos de los arquitectos de vanguardia. Pero esos aspectos, un poco demasiado elementales, simplistas, brutales, pueriles, son resultado indudablemente de una actitud polémica, de una agresiva propaganda, más que fruto de un convencimiento y resultado de una experiencia y de una autocrítica severa.

Entre el desvarío ornamental de 1900 y este rigor estructural, esta podá implacable de ahora... ¡me quedo con esto! La decoración verdaderamente arquitectónica no morirá o volverá a revivir. Hasta lo superfluo puede tener gracia; pero esencialmente lo que urge y a lo que debemos atender con premura, con entusiasmo y en conciencia, es a restablecer la verdad. Hay que ir directamente y con valentía contra toda esa arquitectura de mentirijillas, de imitaciones y falsos; contra el falso carácter nacional, el falso estilo español, el falso empleo de los materiales.

En la arquitectura regional, la lucha contra el clima, la acomodación a las costumbres locales, el uso de los sistemas de construcción habituales y el ejemplo vivo de lo que se tiene a la vista, tienden a dar a la obra del arquitecto un acento comarcano más intenso. En el ambiente rural lo tradicional tiene mayor fuerza de presencia y mayor virtud de experiencia. Pero considero excesivo el culto que hoy se rinde a los estilos populares, imitándolos, no sólo servilmente, sino apelando a engaños y simulaciones que bien a las claras demuestran la necesidad de evolución que los partidarios de lo viejo se obstinan en contrariar.

Alguien ha dicho que la arquitectura rural es la canción popular de la arquitectura; y

La burguesía, en los últimos siglos, ha sufrido una transformación notoria; al trocar su espíritu ostentoso por el actual, más amplio y acomodaticio. Clara prueba de ello, nos la dan los diversos estados transitorios por que la arquitectura, en sus manifestaciones más concretas, se ha ido sucediendo.

En los siglos XVI y XVII, los estilos plateresco, barroco, y su modalidad churriguera definieron una época arquitectónica, en que el predominio del decorado y ornamento exuberantes, sobre la masa meramente formal, se muestra bien palpable.

La arquitectura adquiere de la naturaleza sus elementos, mas, no obstante, hoy le niega su razón de ser buscando una forma convencional, pura y ponderable, amparada en la elegancia explícita de la línea realmente definida.

Alemania es actualmente la que ilumina los pasos de esta nueva escuela; su gótico fino y sobrio se ha consolidado a través de años y años permaneciendo victorioso en la sorda colisión de estilos, pudiéndose actualmente considerar como una manifestación artística transitoria entre los afligamientos en boga del siglo XVI y el actual arte de la arquitectura.

JOSE MARIA ARGOTE.
(Estudiante de Arquitectura.)

—¿Quiénes cree usted que están en lo cierto, Oud, Poelsig, Le Corbusier, Taut, Dudok, Frank, Hoffmann, Mies van de Rohe... que se esfuerzan en producir una arquitectura de acuerdo con nuestra época o nuestros arquitectos que cultivan el "estilo español"?

—"Lo cierto"... aquellos que van por un camino limpio, amplio y urbanizado; éstos no hacen más que dar vueltas al tiovivo del "barrocoplateresco".

—¿Quién cree usted que se opone más en España a la introducción de la arquitectura moderna, los arquitectos o el público; y en qué año calcula entrará España en el moderno movimiento europeo?

—Los arquitectos o el público? ... Pero hay un público... conste, que no sabía nada. ¿Cuándo entrará España en el moderno movimiento? Cuando deje de ser moderno... este movimiento universal.

—¿Cree usted en una arquitectura racionalista? Y si es que cree, ¿por qué no la cultivar?

—Racionalista?... ¿Totalmente? ¿Por qué no la cultivo? Porque no tengo terreno...
—La arquitectura moderna, caracterizada por su racionalismo y por su ausencia de decoración, ¿cree usted es fruto de la moda o que perdurará tras de una evolución?

—No entiendo bien lo de "ausencia de decoración"... ¿Ausencia de escayola?... Presencia de decoro... profesional...
—La idea perdurará. La forma, si lo afirmásemos sinceramente, es que empezábamos a equivocarnos ya.

—Las arquitecturas regionales pueden suponer un valor en la arquitectura del porvenir?

—Sí...; un valor positivo y cada vez mayor... en el denominador de la fórmula del progreso de la arquitectura.

—¿No ve usted un estancamiento de la vivienda en España en relación al progreso experimentado en otros órdenes: medios de transporte, indumentaria, deportes?... ¿A qué cree que es debido?

—No estoy conforme con la pregunta... Aquí el progreso, en otros órdenes de la vida, es relativo y, sobre todo, superficial. Cuando el pueblo sepa por qué necesita el deporte, los medios de transporte, etc..., entonces sentirá la necesidad de una vivienda y aprenderá lo que esta palabra significa... y entonces habrá público para los arquitectos.

RAFAEL BERGAMIN.

DAMAS

—¿Está usted satisfecho de su casa? Si no, ¿cómo la sueña?

—¿Qué habitación de la casa merece sus preferencias?

—¿Cree usted que las creaciones de la moda encuentran aquí, en la vivienda, marco adecuado? Si no lo encuentran, ¿qué relación pudiera haber entre una y otra?

—Para los que no tenemos proyecto de casa ni siquiera débilmente delineado, hay en esta encuesta un punto acogedor, al que debemos atendernos.

Esto de ¿cómo la sueña? es lo único que se nos puede preguntar de la casa a los que no la pensamos, ya que sólo surge en nosotros un concepto de casa inopinadamente y como desahogo de nuestros contrarios. Los míos, por ejemplo, producen esto: casa apacible, ordenada, en la que todo esté dispuesto, renovado y limpio, siempre que la constatación de mis aptitudes personales da exactamente la viceversa.

Comprendo que todo esto va en detrimento de la intención arquitectural de la encuesta. Pero repito que es lo único que puedo decir.

MANUEL SANCHEZ ARCAS.

PUBLICACIONES ARTÍSTICAS

EN

ARQUITECTURA Y ARTES DECORATIVAS

ANTIGUA CASA FABRE

Fundada en el año 1860

BARCELONA

Rambla de Cataluña, 12

Acaba de aparecer la maravillosa novela
EL HOMBRE QUE SE DESCUBRIÓ A SÍ MISMO
por
MATEO CLADERA PALMER
300 páginas. Precio: 5ptas. Editorial Rubinos.- Madrid

Quisiera concretar mi atención a lo que sólo fuese visión, imagen, estructura. Pero se me impone la sensación de su carácter como drama psíquico. Respiro por la herida. Con esto creo contestar a toda la primera pregunta, porque confieso que no me quita el sueño el estilo español de la casa que habito, sino lo difícil y enojoso que es hacerla habitable.

En resumen: la casa soñada puede ser ésta: nueva, sencillísima, archisencilla, sin ninguna reminiscencia ni superfluidad. Estratégicamente situada en el barrio por donde se extiende nuestra red cordial. ¡Nunca propia! Por caso, ro, el ilustre y profundo Pedro Botero, único posiblemente pródigo en calefacción. Y como máxima preocupación estética puramente arquitectónica la casa que edifiquen enfrente.

Las habitaciones predilectas: estudio y alcoba. Estudio, porque se pasa en él la mayor parte del tiempo, y alcoba, porque ocurre en ella el acto trascendente y esencial de despertar todos los días.

Las creaciones de la moda... En la vivienda y, en todo, ¡naturalmente!, y todo género de relaciones.

Las creaciones de la moda son nuestra única propiedad. Prescindir de ellas, es el mayor síntoma de pobreza vital, es desprenderse como fruto pachucho de la rama fragante de nuestro tiempo.
ROSA CHACEL.

HISTORIA DE LA ARQUITECTURA

En tanto que la actividad, no siempre bien orientada y discreta, de nuestros editores desbordaba en múltiples Historias del Arte, la Arquitectura era sistemáticamente preterida en nuestra Patria y en los países de habla española, con gravísimo quebranto para la cultura general.

Tal laguna ha venido a colmarla la "Historia de la Arquitectura por el método comparado" de Sir Banister Fletcher—por lo que se refiere a los países extraños a la "Hispania Maior"—, espléndido museo en que las edades se suceden como una graciosa "pompa" étnica, representadas en lo que de más precioso poseían: las "moradas" que engarzaron su vida, en las cuales, sin gran imaginación, puede evocarse, más que en arte alguno, la vida varia y tumultuosa—"Diversitas sirena del mundo"— de los idos.

La prensa anglo-sajona colmó de elogios las múltiples ediciones de que esta obra se sucedían. Desde Londres a Cap Town, desde New York a Melbourne, todos consagrándola por obra "standard", no sólo para los estudiantes de las Universidades inglesas y norteamericanas, y aun las de Habana y Tokio, declarándola texto oficial—, sino para todo amigo de la cultura, para todo el "humanista", en el amplio sentido que para el Renacer tuvo tal palabra.

Sólo un lunar tenía obra tan magnífica: la brevedad con que pasaba sobre las piedras gloriosas de España—y por ende de Hispano-América—, olvidando nuestra fecunda y vigorosa tradición artística, que germinaba en México y Perú en maravillas barrocas, cuando en otros países tan sólo sábanas desiertas.
Tal vacío tendió a llenar la "Historia de la Arquitectura española" por D. Andrés Calzada, profesor de la Escuela de Arquitectura barcelonesa, y cumplió con exceso su cometido, pues resultado de sus trabajos ha sido la "única historia sintética de nuestra arquitectura" existente hasta el día.

Los dos tomos: "Historia de la Arquitectura en general" e "Historia de la Arquitectura española", abarcan hasta el fin del ojal—según nuestras noticias.

La obra va enriquecida con copiosa información gráfica, 3.000 grabados y planos en los dos volúmenes, lo que es el mayor elogio que de una obra de esta clase puede hacerse.

MISIONES

La revista Arquitectura Española, que, desde su aparición, trata de valorar los monumentos y las figuras representativas de nuestra arquitectura nacional, tanto antiguas como modernas, viene con sus "Misiones de Arquitectura", a completar su ya brillante labor, extendiendo en todas las esferas sociales el movimiento de nuestros tesoros artísticos, llevando a cabo una misión del más alto valor cultural.
¿En qué van a consistir estas "Misiones de Arquitectura"? En organizar un grupo de entusiastas y animosos conferenciantes que, llenos de un espíritu franciscano, lleven a todas partes los nombres de nuestros artistas gloriosos y el recuerdo impercedero de sus obras. En cada lugar, estos conferenciantes darán un pequeño ciclo de tres conferencias, con proyecciones, en tres días sucesivos; la primera versará sobre la arquitectura española en general; la segunda, sobre arquitectura de la región, y la tercera, que tendrá lugar al aire libre, tratará de la arquitectura del lugar mismo, pueblo o ciudad, y tendrá por fin primordial descubrir a los naturales, los encantos y los valores de aquellas cosas que en su cotidiano pasar habían escapado a su retina y a su sensibilidad.

Simultáneamente, cada conferenciante, en sus correrías por nuestros pueblos, irá colaborando a la formación de nuestro catálogo monumental, de que tan faltos estamos, contribuyendo también con sus enseñanzas a la conservación de nuestro tan rico como variado folklore.

Las conferencias, que serán previamente convenidas, bien con los Ayuntamientos, Diputaciones, Ateneos, Escuelas, Entidades o Asociaciones culturales, podrán darse por un precio que compense los gastos de viaje, tan módico, que estará al alcance de los más modestos Municipios o Sociedades.

No tenemos por qué insistir su gran valor pedagógico y del interés nacional de esta campaña, de la que nos congratulamos de ser los primeros pregoneros.

Acaba de aparecer la maravillosa novela
EL HOMBRE QUE SE DESCUBRIÓ A SÍ MISMO
por
MATEO CLADERA PALMER
300 páginas. Precio: 5ptas. Editorial Rubinos.- Madrid

ARTES

Goya y el centenario

Un centenario es, no hay necesidad de decirlo, una serie de solemnidades oficiales, académicas, y como tales, frías, engoladas y sin convicción. Es un lugar común insistir en ello. Además, no podría ser otra cosa. Lo interesante, lo eficaz, es que en torno de ellos, o con su motivo, nuestro conocimiento de la figura celebrada se ensanche, se depure, se afine. Concretamente, nuestras impresiones, nuestras ideas sobre Goya, ¿se refrescan, se crean, se intensifican con y por el centenario? Evidentemente. Una vez cribada toda la pompa externa de las conmemoraciones, nos queda algo de un positivo valor. Sepamos: una bella instalación permanente de los tapices goyescos, que ahora se verán en el marco más apropiado para su arte —saloncillos dieciochescos— en el Museo; una nueva sala en él, donde sus dibujos, apenas vistos hasta ahora en una instalación vergonzosa y como de desecho, serán en adelante una fuente de tranquilos y picantes goces para el estudiante; una Exposición de pinturas del maestro, donde se volverán a ver obras raras ve vistas, y aun se verán por primera vez algunas que no lo han sido nunca. Estos tres importantes capítulos son la contribución de nuestro Museo Nacional a un centenario, en el que serán la nota más acusada. Una magnífica exposición de la obra gravada del artista, donde, de nuevo, el devoto de Goya reparará todas las impresionantes visiones del sordo genial. Este es el capítulo de la Sociedad de Amigos del Arte, su organizadora. Aun más: una bella sala de Goya en la Academia de San Fernando, donde las selectas obras del pintor que aún quedan allí se verán cómoda y dignamente instaladas. Y, sobre todo, la salvación definitiva de las pinturas de San Antonio, que quedará desde ahora como un museo goyesco, el más digno de su arte y de sus preferencias, a orillas del río, entre el verde bosque de la Florida, con soledad y aislamiento y rumor vengativo en sus días, bien satisfecha la vieja ermita de esa hermana gemela que siglo y pico después le ha nacido al santo, y cuya hondona ha fijado ya—como y siempre como todo— el gran Ramón. Algo más aún; algún libro nuevo, algún estudio apurado, nueva información y nuevos motivos de que la personalidad del artista ensanche su rincón íntimo en el espíritu de los que le aman, único y efectivo lugar para la celebración de toda fecha solemne.

Por otra parte, Goya, por un cierto snobismo ocasional, nacido un poco anónimamente, pero fácil de digerir para el gran público, devorador de conceptos de última mano, se había ido convirtiendo en una especie de símbolo de españolismo de oropel, de festejo provinciano, con charanga, corrida, mantones de Manila y versos de latigulillo. Goya, para el vulgo, se iba convirtiendo sencillamente en literatura, con todo el absurdo y lastimoso sentido peyorativo que tan desafortunada palabra va tomando. La contemplación de sus obras, con sus piruetas desconcertantes, su pasmosa variedad, su ironía, su hondo sentido de la vida, es la única triaca eficaz contra tales errores de escaleras abajo. Que vean a Goya y que se desconcierten los que crean que Goya es, poco más o menos, eso que una culpetera de traje arbitrario, con gran mantilla, nos cuenta de la historia de un torero. Goya es un ingente fenómeno humano que le toca en suerte a la España de su tiempo, época abyecta y genial, brutal y gloriosa a la vez. Es, en primer lugar, un pintor, y un pintor soberbio, es decir, una papila capaz de volver a crear el mundo con los pinceles. Pero, además, es un hombre, un hombre que alcanza a ver la vida desde un pincelito poco accesible a los demás humanos, y esto de una manera tan española, tan sin pedantería y sin alifio. Goya, en su vasta obra, no hizo nunca literatura ni anecdota; a través de sus composiciones, de sus retratos, de



Curiosa efigie de Goya.

y de la realidad psicológica, que es la sola piedra de toque del genio de un artista. Y enlazada directa, instantáneamente, esa visión del mundo con el pincel o con el buril, sin esos

El libro del Centenario



GOYA

Por A. DE BERUETE, director que fué del Museo del Prado

Un volumen en 4.º de 250 páginas, con 106 ilustraciones, encuadernado, 40 pesetas

El más importante estudio sobre la vida y las obras del gran pintor, en un libro de lujosa presentación.

enfriamientos de la lentitud elaboradora en artistas menos geniales o más conscientes. Ese sentido cósmico, que sólo da la genialidad, es el que constituye realmente la grandeza de Goya. Aparte él, sólo Cervantes y, en

Acaba de aparecer:
FLETCHER-CALZADA
HISTORIA DE LA ARQUITECTURA
por el método comparado
(desde sus principios hasta el fin del ojal.)

Vol. I Arquitectura en general (Un tomo 24 1/2 por 17 cm. de 606 páginas)	Vol. II Arquitectura española (Un tomo 24 1/2 por 17 cm. de 790 páginas)
--	---

Los dos volúmenes, lujosamente encuadernados en tela inglesa
Pesetas 120
«El mejor libro de su clase que se ha escrito»
«Journal of The Royal Institute of British Architects»
«El libro es fascinador, tiene aspectos de novela»
«The Daily Mirror»

EDITORIAL CANOSA
Barcelona.- Rosellón, 207

Sírvanse remitirme por correo certificado, contra reembolso, la HISTORIA DE LA ARQUITECTURA POR EL MÉTODO COMPARADO.
Firma: _____

Dirección: _____

cierto modo, Velázquez lo poseyeron en nuestra Patria. Pero no olvidemos nunca que un genio no es una gloria local que exhibir; es un toque de atención a la rutina de nuestra vida diaria y una invitación a lleváramos a perspectivas más altas. Su obra es una riqueza a nuestra disposición y un deber de aprender de sus lecciones. El centenario pasa y Goya queda; aprovechemos mejor la riqueza y cumplámos con un poco más de solicitud el deber.

ENRIQUE LAFUENTE.

GOYA Su vida; sus obras

por Joaquín Pla Cargol.

Monografía muy interesante sobre la vida y la labor del genial artista aragonés. Obra ilustrada con numerosos grabados en negro y tres láminas en colores. Se vende actualmente la segunda edición.

Ejemplar encuadernado, 375 pesetas

Pídanse en todas las librerías de España y de América, o a la casa editora Dalmau Carles, Pla, S. A., Girona.

COMPAÑÍA F. I. J. O. DE CONSTRUCCIONES, S. A.

Constructores del "Rincón de Goya", en Zaragoza

Construcciones de Ingeniería, Arquitectura y Decoración. Cemento Armado.

COMITÉ DE GERENCIA:

P. F. VREUGAS, Ingeniero. J. JUNCOSA, Arquitecto. F. FORCE, Constructor.

CAPITAL: 1.500.000 pesetas
Desembolsado: 1.004.000

Teléfono 54.372

Castelló, 66.-MADRID